

2008

# La narrativa en la Autobiografía de un esclavo de Juan Francisco Manzano

Carmen L. Cosme

*University of Massachusetts Amherst*

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.umass.edu/theses>



Part of the [Latin American Literature Commons](#)

---

Cosme, Carmen L., "La narrativa en la Autobiografía de un esclavo de Juan Francisco Manzano" (2008). *Masters Theses 1911 - February 2014*. 198.

Retrieved from <https://scholarworks.umass.edu/theses/198>

This thesis is brought to you for free and open access by ScholarWorks@UMass Amherst. It has been accepted for inclusion in Masters Theses 1911 - February 2014 by an authorized administrator of ScholarWorks@UMass Amherst. For more information, please contact [scholarworks@library.umass.edu](mailto:scholarworks@library.umass.edu).

LA NARRATIVA EN LA *AUTOBIOGRAFIA DE UN ESCLAVO* DE  
JUAN FRANCISCO MANZANO

A Master's Thesis Presented

by

CARMEN LUZ COSME PUNTIEL

Submitted to the Graduate School of the  
University of Massachusetts Amherst in partial fulfillment  
of the requirements for the degree of

MASTER OF ARTS

September 2008

Languages, Literatures and Cultures

© Copyright by Carmen L. Cosme 2008

All Rights Reserved

LA NARRATIVA EN LA *AUTOBIOGRAFIA DE UN ESCLAVO* DE JUAN  
FRANCISCO MANZANO

A Master's Thesis Presented

by

CARMEN LUZ COSME PUNTIEL

Approved as to style and content by:

---

Luis A. Marentes, Chair

---

Francisco Cota Fagundes, Member

---

Agustín Laó Montes, Member

---

Ángel Rivera, Member

---

Luis A. Marentes, Director  
Hispanic Literatures and Linguistics Program  
Department of Languages, Literatures and Cultures

---

Julie Candler Hayes, Chair  
Department of Languages, Literatures and Cultures

## **DEDICATION**

A los amores de mi vida:  
Mi abuela Luisa y mi amado Jacob  
que me dan las fuerzas que necesito para seguir adelante.

## **ACKNOWLEDGMENTS**

Gracias a todos aquellos que me han escuchado, aconsejado y alentado a escribir esta tesis: familia, profesores, colegas y amigos. En especial, gracias a los profesores Luis Marentes, Francisco Fagundes, Ángel Rivera y Agustín Laó Montes, por su cercano seguimiento y sabios consejos.

## TABLE OF CONTENTS

	Page
ACKNOWLEDGMENTS.....	v
CAPÍTULO	
1. INTRODUCCIÓN.....	1
Pregunta de investigación.....	5
Tesis.....	7
<i>Autobiografía de un esclavo</i> -El argumento.....	7
La <i>Autobiografía de un esclavo</i> como testimonio.....	11
¿Fue subordinada la <i>Autobiografía</i> ?.....	16
2. LA ESCLAVITUD EN CUBA DECIMONONICA.....	21
Movimiento abolicionista y Manzano.....	28
Esclavos liberados por la pluma.....	40
3. EL LENGUAJE ESCRITO: LA METAFORA Y LA PROSOPOPEYA.....	44
4. LA NARRATIVA EN LA AUTOBIOGRAFIA: EL PICARO.....	69
La <i>Autobiografía</i> en forma de picaresca.....	74
Conclusiones.....	84
BIBLIOGRAFÍA	

## CAPÍTULO 1

### INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se propone analizar la *Autobiografía de un esclavo* (1835) de Juan Francisco Manzano (Cuba, 1797-1853), con el fin de identificar las estrategias narrativas en dicha obra en el contexto histórico del movimiento abolicionista decimonónico en Cuba.

Con el objetivo de abolir el sistema esclavista en Cuba, Domingo del Monte <sup>1</sup> pidió en 1835 a Juan Francisco Manzano que escribiera la *Autobiografía de un esclavo*. Esta obra fue utilizada por el movimiento abolicionista cubano como el testimonio personal de un esclavo y sirvió para denunciar los males de la esclavitud. Después de haber terminado de escribir la obra en 1836, Manzano entrega el manuscrito a Del Monte. Este posteriormente sería editado por Anselmo Suárez y Romero.<sup>2</sup> Terminadas las correcciones de la sintaxis y la gramática, Del Monte entrega una copia del manuscrito a Richard Madden, antiesclavista británico y juez árbitro en las Cortes Mixtas. Las cortes Mixtas fueron establecidas por Inglaterra en La Habana para investigar los casos de los negros que existían en La Habana sobre la esclavitud, y declarar si habían sido o no importados a la Isla desde el 30 de octubre de 1820, y si dichos negros deberían o no ser restituidos a la libertad. (Saco 61) Finalmente el texto fue publicado en Inglaterra en su versión inglesa en 1840.

Un siglo más tarde esta obra atrajo el interés en el ámbito cultural cubano tras ser editada en español por José Luciano Franco en 1937. En 1995, Iván Schulman publica una edición bilingüe basada en la versión de 1937 en la que se actualiza la ortografía y la sintaxis para facilitar su lectura. La obra ha sido estudiada por críticos e historiadores de la literatura

---

<sup>1</sup> Domingo Del Monte (1804-1853) abogado y crítico literario que era conocido por sus famosas tertulias literarias en Matanzas y La Habana. Tenía gran interés en la abolición de la esclavitud en Cuba.

<sup>2</sup> Anselmo Suárez y Romero era miembro del grupo intelectual delmontino y es muy conocido por su libro antiesclavista titulado *Francisco*.



hispanoamericana como una obra antiesclavista y se ha tratado como un ejemplo vivo del sistema esclavista en Cuba.

La crítica que se ha publicado en el siglo XX sobre esta obra y, en general, las publicaciones de nuevas ediciones y de artículos parecen prestarle más atención a la representación del sistema esclavista que a las cualidades literarias del texto. Max Henríquez Ureña, por ejemplo, lo calificó como “caótico y desordenadote”, negándole valor literario. También se ha estudiado la *Autobiografía* como un modelo de la intelectualidad negra en Cuba en el siglo XIX.<sup>3</sup> Por esto, hay una carencia de análisis de la obra misma, es decir, de la narrativa, su estructura, el lenguaje, la caracterización del personaje o autobiógrafo y algunos temas que se repiten de forma recurrente, como la vestimenta y la limpieza física.

Existen, sin embargo, algunos estudios que consideran los valores literarios de la obra de Manzano. Antonio Vera-León alude a que existen similitudes entre el “yo” poético de la poesía de Manzano y la voz poética de la lírica de Juan Boscán y Garcilaso de la Vega o la lírica amorosa de Luis de Góngora y de Francisco Gómez de Quevedo. Adriana Lewis Galanes en un arduo estudio sobre la poesía manzaniana demuestra la agilidad y talento literario del poeta.

Algunos críticos de la obra como Jerome Branche, Luis Jiménez y César Leante, coinciden en que la *Autobiografía de un esclavo* es importante porque muestra la situación degradante del esclavo doméstico afro-cubano, refleja las ideas del movimiento abolicionista y muestra el conflicto racial no sólo del autor, sino también en el resto de la nación cubana. Mientras Robert Richmond Ellis estudia el texto señalando rasgos homo-eróticos y la

---

<sup>3</sup> Labrador –Rodríguez, Sonia. “La intelectualidad negra en Cuba en el siglo XIX: el caso de Manzano”. *Revista Iberoamericana*, 62:174 (Jan-Mar 1996), 13-25.

cuestión racial, otros estudiosos como Jerome Branche y Silvia Molloy destacan el conflicto personal del autor.

Sin embargo, en mi análisis de su obra, el conflicto racial es considerado como una parte más de la estrategia literaria del autor. Juan Francisco Manzano crea un narrador que se identifica como “mulato entre negros” (Schulman 132), lo cual indica explícitamente que él es una mezcla de la raza blanca y negra. Pareciera que hay una búsqueda interna de su “blancura” por medio de su lenguaje escrito y, sin embargo, el intelectual Manzano podría estar declarando que la sociedad cubana no estaba formada sólo por blancos y negros, sino que existía otro grupo, los mulatos, en la sociedad cubana.

Al ser Manzano un mulato le facilita posicionarse entre los varios grupos sociales. Al poder leer, escribir y conocer la literatura hispánica le permitieron a Juan Francisco Manzano demostrar ante la sociedad esclavista cubana que no era sólo un animal u objeto de intercambio, sino una persona con las mismas capacidades intelectuales de cualquier blanco criollo. Al mismo tiempo, pertenecer a la clase trabajadora esclava, ser hijo de esclavizados y sus virtudes artesanas y creativas en el hogar le permiten tener una acogida en la sociedad negra esclavizada de su época.

Juan Francisco Manzano dio voz a un pueblo negro esclavizado por medio de su poesía y su autobiografía. Contribuyó a la abolición de la esclavitud en América y demostró que la escritura es un arma de configuración de la subjetividad que se puede usar para combatir los ejes de poder.

Juan Francisco Manzano explica en su *Autobiografía* que aprendió a leer y a escribir leyendo los libros de sus amos y copiando la letra de éstos. Es importante preguntar: ¿Cuáles y cuántos libros leyó Manzano? Estudios mencionados anteriormente sobre su poesía indican

que su estilo poético parece inspirarse en los grandes poetas de los siglos XVI y XVII. ¿Será posible que Manzano haya leído los libros más importantes del Siglo de Oro español? Irving A. Leonard revela en su estudio los títulos de los libros que cruzaron el Atlántico y que fueron distribuidos en el Caribe. Entre los más populares se encuentran *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, el *Lazarillo de Tormes* y el *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán. Las dos últimas obras se identifican como novelas picarescas.

La picaresca se inicia de forma aislada con *el Lazarillo de Tormes* (1554) y se populariza en el Siglo de Oro español. Este género se define por un rasgo formal inalterable: el recurso de la simulación autobiográfica, en el cual el pícaro describe diversos ambientes de una realidad socialmente mezquina. El mensaje de ejemplaridad moral responde al motivo ideológico del desengaño barroco. Este género resaltó el tema del siervo que trabaja para un amo en un sistema feudal injusto. Como en los siglos anteriores, el tema del maltrato a los empleados se había denunciado por medio de sátiras y crítica. En el siglo XIX, la *Autobiografía de un esclavo* de Juan Francisco Manzano denuncia la esclavitud y la desigualdad social existente en la Cuba decimonónica. Estudiar la obra de este autor bajo la perspectiva picaresca nos permite analizar al personaje principal como un pícaro que representa a los esclavizados domésticos de Cuba en su búsqueda de franquicia y reconocimiento socio-político. No obstante, es un personaje que no sólo se distingue por sus picardías sino también el autobiógrafo por su poética y su autobiografía.

El narrador, Juan Francisco Manzano, fácilmente se identifica con la imagen del pícaro porque al igual que el esclavizado es un ser humano que sufre las crueldades impuestas por la sociedad dominante; es un personaje literario que siendo pobre y criado posee la inteligencia para engañar a sus amos. El personaje está en medio de dos mundos

opuestos: el de los ricos y el de los pobres. Es posible que los libros que leyó Juan Francisco Manzano fuesen novelas picarescas de donde se inspiró para crear el personaje principal de su autobiografía, ya que ambos poseen cualidades similares dentro de la sociedad dominante en la que viven y también poseen el mismo deseo de sobrevivir y ser reconocidos por ella. El autor no se limita a escribir sobre el pícaro sino que también personifica al personaje literario en su vida real. Como escritor, Manzano, a través de un vocabulario metafórico, transmite un mensaje antiesclavista en su *Autobiografía* que persuade al público lector. ¿Cómo lo logra? Usando la estructura y los recursos literarios de la novela picaresca.

Se hace ineludible entonces conocer más a fondo la obra de este escritor esclavizado, con sus aportaciones y limitaciones. También es importante relacionar las conclusiones que este estudio aporte con la obra de otros escritores coetáneos y hasta posteriores a Manzano, con el fin de comprender mejor la importancia de su obra literaria y de su momento histórico, así como la manera en que la obra encumbra a Manzano como intelectual.

### **PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN**

La primera versión de la *Autobiografía de un esclavo* fue escrita por Juan Francisco Manzano, en español, en 1835. Posteriormente ésta y algunos poemas de Manzano fueron traducidos al inglés, sin ninguna referencia a su autoría, por Richard Robert Madden y publicados con el título Poems by a Slave in the Island of Cuba, Recently Liberated. La obra fue un importante instrumento publicitario para el movimiento abolicionista al que pertenecían Domingo Del Monte y Richard Robert Madden. Por su temática, visión y hasta por las características de su edición, esta autobiografía contiene el grueso de la experiencia de un ser humano bajo el yugo de la esclavitud.

En estos mismos años, y según los críticos e historiadores más recientes como Sibylle Fischer, Dale W. Tomich y Christopher Schmidt-Nowara, la literatura escrita por esclavizados se basa en testimonios que detallan las crueldades a las que eran sometidos y a la vez muestran su calidad intelectual y su interés por adquirir un nivel educativo. Este período de lucha antiesclavista está marcado especialmente por una voluntad, por parte de los escritores, de liberarse y liberar a otros usando su talento, la escritura, y en consecuencia, persuadir el pensamiento del subyugador blanco.

En la obra de Juan Francisco Manzano, su estilo narrativo y su lenguaje llevan al lector a pensar que la obra no es el testimonio real de un ser humano, sino las aventuras y tragedias de un personaje ficticio. Un lector privilegiado con conocimientos sobre el género picaresco podría pensar que Juan Francisco Manzano, personaje principal, podría ser un pícaro a la manera tradicional, ya que parte de la estructura de la obra está basada en acontecimientos desordenados que relatan la infancia y la adolescencia de un personaje que es maltratado por su amo. Su obra parte de un diálogo intertextual con el género literario de la picaresca española de los siglos XVI y XVII, (en especial con el *Lazarillo de Tormes*, *El Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán, y *el Buscón* de Francisco Gómez de Quevedo), con fuertes tintes antiesclavistas, y contiene además un humor que deleita al lector a pesar de las atrocidades que describe.

Por lo tanto, esta investigación pretende responder a la siguiente interrogante o problema de investigación:

¿Cuáles son los rasgos picarescos propios de la *Autobiografía de un esclavo* de Juan Francisco Manzano y cómo el autor construye un discurso antiesclavista en la obra?

## **Tesis**

La *Autobiografía de un esclavo* de Juan Francisco Manzano narra sucesos importantes en la vida del “yo” protagonista concentrándose en detalles en la relación amo/esclavo que existe también en la novela picaresca. Igualmente presenta la niñez de un esclavo que tiene que servir y trabajar para sobrevivir en el mundo del sistema esclavista.

Aunque Manzano no tuvo una educación formal, se enseñó a sí mismo a leer y a escribir, leyendo libros y copiando la caligrafía de su amo. Se puede sugerir que Manzano pudo haber leído novelas picarescas porque eran libros muy populares en la literatura hispana de su tiempo. El público lector de la *Autobiografía* de Manzano eran personas blancas familiarizadas con el género picaresco y por ende, estratégicamente, Juan Francisco Manzano usó como modelo ese género para escribir su autobiografía. Al escribir la obra, el autor preestableció que los futuros lectores de la misma serían personas con un nivel educativo literario como sus amos que compartían la membresía en una clase social privilegiada.

### ***Autobiografía de un esclavo***

#### **El argumento**

*La Autobiografía de un esclavo* es una obra cuyo narrador, esclavizado doméstico en la Cuba decimonónica, tiene el nombre del también esclavizado y autor del libro Juan Francisco Manzano. En el transcurso de sus páginas, dicho narrador se adentra en la consecución de penitencias, encierros, azotes y aflicciones que sufrió durante su esclavitud. También resalta el procedimiento con el cual se formó como poeta, lector y escritor. Su afán por conseguir la libertad le encamina a averiguar su identidad de esclavo, mulato, y criollo cubano. Cualidades que le ayudarán a conseguir ser libre. *La Autobiografía de un esclavo* es pues un relato de una búsqueda por la libertad por parte de un esclavizado cansado y

desesperado de soportar discriminación y castigo en la plantocracia cubana. Además, la obra es un relato del conflicto interno del esclavizado que se identifica mulato: “me beia en el Molino sin padres en él ni aun parientes y en una palabra mulato y entre negros”<sup>4</sup> (folio 48). Esta identidad le permite moverse entre dos grupos, los esclavizados y los amos, con el fin de conseguir la igualdad racial y social en Cuba.

La obra no está dividida en capítulos definidos, sino que mantiene una estructura ascendente que narra la vida del esclavizado desde su nacimiento hasta su adultez con la culminación de su fuga. Manzano en su manuscrito no separa los párrafos, y las oraciones están seguidas unas de otras sin indicar cambios de temas. Igualmente, no sigue las reglas de la gramática española y su lenguaje oral/escrito carece de puntuación.

El manuscrito de Manzano consta de 53 folios que, haciendo una división imaginaria, podríamos separar en tres partes. En la primera, la génesis del manuscrito, el narrador en primera persona relata las circunstancias que rodean su crisis/privilegio personal, el narrador explica la relación existente entre doña Beatriz de Justiz y su madre María del Pilar, su comportamiento con él y su viveza/inteligencia desde los seis años: “La Sra Da. Beatriz de Justiz Marqueza Justiz de Sta. Ana, esposa del Sor. Dn. Juan Manzano, tenia gusto de cada vez qe. iba a su famosa asienda el Molino de tomar las mas bonitas criollas, cuando eran de diez a onse años; estaba siempre su casa llena de criadas, instruidas en todo lo necesario pa. el servio”<sup>5</sup> (folio 2). En cuanto a él dice: “no abia nasido en la casa ninguno; de estos señores mi ama la Sra. Marqueza Justiz, ya era señora de edad, me tomo como un genero de entretenimiento [...] cumplia yo ya seis años cuando pr. demasiado vivo mas qe. todos, se me

---

<sup>4</sup> “me veía en el Molino sin padres en él, ni aun parientes y en una palabra, mulato entre negros” (Schulman 132).

<sup>5</sup> “La señora Doña Beatriz de Justiz, Marquesa Justiz de Santa Ana, esposa del señor Juan Manzano, cada vez que iba a su famosa hacienda el Molino gustaba de tomar las más bonitas criollas entre diez y doce años. Así estaba siempre su casa llena de criadas instruidas en todo lo necesario” (Schulman 44).

envió a la escuela en casa de mi madrina de bautismo trinidad de Zayas”<sup>6</sup> (Ibit). Luego el narrador salta a la edad de diez años para narrar su destreza poética y se dedica a describir momentos agradables en su vida. Este es el primer punto de reflexión de la obra ya que el narrador esclavizado, obsesionado con su privilegio infantil, comienza a reconstruir su historia. Relata la fiesta de su bautizo, inicia sus primeras lecciones de sastre, y recita sermones de memoria. Explica que le cocían diferentes mamelucos dependiendo de la ocasión, le peinaban, y cuidaban de que no se juntase con otros negritos. Dice que “todo esto sin saber si tenia amo o no”<sup>7</sup> (folio 8).

La edad de catorce años abre el inicio de la segunda parte de la obra y es propiamente donde comienzan los maltratos e infortunios de Manzano. El narrador en primera persona narra los castigos recibidos en el Molino, la falta de comida y el hambre que ésta provoca, su degradación física y su sufrimiento. A lo largo de los episodios de azotes y golpes se nos descubre el narrador con la gran habilidad de ser dibujante, sastre y poeta. Así también esta parte nos muestra su formación intelectual y cultural narrando sobre su participación en las iglesias, tertulias, teatros y su agilidad de recitar versos de memoria. A pesar de su talento cultural e intelectual, esta parte de la *Autobiografía* es centrada en los más crueles castigos e humillaciones que un ser humano pueda soportar.

La parte tercera continua el narrador omnisciente detallando las tristes vicisitudes del autobiógrafo. El narrador dice: “Pero vamos a saltar desde los años de 1810 11 y 12 hasta el presente 1835 dejando en su intermedio un bastisimo campo de visitudes escojiendo de él los graves golpes con que la fortuna me obligó a dejar la casa paterna o nativa pa. probar las

---

<sup>6</sup> “no había nacido en la casa ninguno, y mi ama, la señora Marquesa de Justiz, ya señora de edad, me tomó como un género de entretenimiento [...] cumplía ya seis años cuando, por ser demasiado vivo, más que todos, se me envió a la escuela en casa de mi madrina de bautismo, Trinidad de Zayas” (Ibid) .

<sup>7</sup> “todo esto ocurría sin saber si tenía amo o no” (Schulman 54).



diversas cavidades con que el mundo me esperaba para devorar mi inexperta y débil juventud”<sup>8</sup> (folio 27). El narrador en primera persona nos narra los momentos cruciales de Manzano en el Molino donde el castigo aumenta y las ideas de fuga comienzan a invadir el corazón y la mente de nuestro protagonista. Dice Manzano “mi corazón estaba tan oprimido que ni la comida que era para mí la más sagrada y precisa atención”<sup>9</sup> (folio 38). Como no salía de su melancólico estado, le enviaron a La Habana con el señor Nicolás donde fue mejor tratado y donde tuvo la oportunidad de leer libros de retórica y de aprender a escribir. Dice: “Contentísimo con mi logrado intento me pasaba desde las cinco hasta las diez ejercitando la mano en letras menudas” (Schulman 104). Después de pasar tres años en La Habana, volvió su señora de Matanzas a buscarlo. Hecho que hizo que Manzano pensara en buscar otro amo. Manzano cuenta que su señora dijo: “que si yo no conocía mi bien y que si ella me llevaba era porque lo debía de hacer pues no debía de estar sino a su lado hasta que determinara de mí me volvió la espalda y sentí haberle dado aquella molestia”<sup>10</sup> (folio 38). Al volver a Matanzas, Manzano se da cuenta de que nada va a cambiar si continúa viviendo en la hacienda. Al morir su madre y pasar de tantos disgustos y castigos decide fugarse y con ese acontecimiento termina la obra. Prometiéndole al público lector que escribirá una segunda parte donde relatará lo que pasó después de su fuga.

---

<sup>8</sup> “En esta parte vamos a saltar desde los años de 1810, 11 y 12 hasta el presente de 1835, dejando en su intermedio un vastísimo campo de vicisitudes, escogiendo de él los graves golpes con que la fortuna me obligó a dejar la casa paterna o nativa para probar las diversas cavidades con que el mundo me esperaba para devorar mi inexperta y débil juventud” (Schulman 88).

<sup>9</sup> “Mi corazón estaba tan oprimido que no quería ver ni la comida, que era para mí la más sagrada y precisa atención” (Schulman 100)

<sup>10</sup> “que si no conocía mi bien y que si ella me llevaba era porque lo debía de hacer, pues no debía de estar sino a su lado hasta que determinara de mí. Me volvió la espalda y sentí haberle dado aquella molestia” (Schulman 108).

## ***La Autobiografía de un esclavo como testimonio***

En la Cuba del siglo XIX las divisiones de clase social dieron lugar a la existencia de diferencias entre ellas. Surgieron conflictos como resultado de desigualdades en cuanto al trato social, político, económico y religioso de los individuos pertenecientes a cada raza y sector social. Cuba aún era una colonia de España, el uso de africanos para el corte de azúcar era imprescindible.

Los españoles impusieron el capitalismo colonial para poder dominar el cultivo de ese producto tan provechoso para la corona: “Madrid began to take a fresh and intelligent interest in its colonial empire” (Gott 43). Al igual que en el resto de las antillas mayores (Puerto Rico, República Dominicana y Haití), el crecimiento de la población africana empleada como mano de obra esclavizada era abrumador. El interés de la burguesía criolla era mantener el sistema esclavista y así continuar el desarrollo económico del país en su propio beneficio. Richard Gott en su libro *Cuba a New History* alude que: “Without Spanish support, the planters world would not be able to sustain the slave system on which their economic power was based, nor would they be strong enough to crush slave revolts” (52). La deshumanización de los esclavizados cubanos se hacía más patente.

Desde el feudalismo europeo hasta la modernidad colonial estas desigualdades han sido representadas en la literatura hispanoamericana a través de novelas y cuentos. Los españoles traían consigo la violencia colonial pero también su literatura: las novelas y la poesía. Esto hace pensar que el esclavizado doméstico pudo tener acceso a libros españoles. Este pudo ser el caso de Juan Francisco Manzano, un esclavizado doméstico que, aunque se le tenía prohibido la educación, se autoeducó a leer y a escribir; empezó recitando poesía y terminó escribiendo su autobiografía, uno de los primeros testimonios.

La teoría del Testimonio se ha popularizado en Latinoamérica con el fin de dar a conocer la vida de una persona o un grupo oprimido. George Gugelberger afirma que “el género se inició en Cuba durante la Revolución Cubana con la historia de Esteban Montejo escrita por Miguel Barnet titulada *Biografía de un cimarrón* (1966)” (8). Contradiciendo a Gugelberger, se podría afirmar que el Testimonio se inicia con la *Autobiografía de un esclavo* (1835) de Juan Francisco Manzano. John Beverley presenta su definición del término Testimonio de la siguiente manera

By testimonio I mean a novel or novella-length narrative in book or pamphlet (that is printed as opposed to acoustic) form, told in the first person by a narrator who is also a real protagonist or witness of the event he or she recounts, and whose unit of narration is usually a ‘life’ or a significant life experience. Testimonio may include, but is not subsumed under, any of the following categories, some of which are conventionally considered literature, others not: autobiography, autobiographical novel, oral history, in memoir, confession, diary, interview, eye witness report, life history, novela-testimonio, nonfiction novel, or ‘factography literature’ [...] The situation of narration in Testimonio has to involve an urgency to communicate, a problem of repression, poverty, subalternity, imprisonment, struggle for survival and so on. (12-13)

Por medio de la *Autobiografía*, Manzano transmite en primera persona su experiencia como esclavizado a la misma vez que denuncia los problemas del sistema esclavista cubano. La urgencia de su testimonio se debe al deseo de conseguir la abolición de la trata de esclavizados africanos y de la esclavitud misma. Los críticos como Ivan Schulman, José

Luciano Franco, entre otros, han calificado la obra como un documento histórico que plasma en papel el dolor de un esclavizado; también es considerada una obra antiesclavista porque Manzano demuestra en su *Autobiografía* que no quiere ser una pertenencia de su amo como si él no fuese un ser humano.

La obra recopila los momentos felices de Manzano durante su niñez pero también los más dolorosos de su vida. Entre los primeros momentos, recuerda los años que vivió con su primera ama, Doña Beatriz de Justiz, quien lo trataba como si fuera su propio hijo. Manzano dice “y dicen que más estaba en sus brazos que en los de mi madre que con todos los títulos de una criada de manos y media criandera había casado con el primer criado de la casa y dado a su señora un criollo que ella llamaba, el niño de su bejez”<sup>11</sup> (folio 3). Entre los momentos más tristes y desesperantes describe los momentos de las palizas en el Molino mientras servía su segunda ama, Del Prado Ameno.

Beverley también alega que el Testimonio tiene una afinidad con el género de la picaresca donde el héroe/pícaro narra su vida como otro acto picaresco (27). Manzano en su vida tiene constantemente que ser un pícaro que se filtra y transforma en espacios diversos de la sociedad para mantener el equilibrio de su identidad. Manzano se identifica como “mulato entre negros”, es decir que es un híbrido racial que por ser conocedor del arte de leer y escribir logra pertenecer a un ambiente intelectual donde es admitido por su talento como poeta y escritor. Al mismo tiempo, es maltratado por pertenecer a una raza rechazada en la Cuba del momento. Sus relatos son las repetidas vicisitudes, amargas, travesuras que hacen de la obra misma una novela picaresca. Manzano al igual que el pícaro habla por la comunidad de esclavizados en Cuba.

---

<sup>11</sup> “Dicen que más estaba yo en sus brazos que en los de mi madre” (Schulman 46).

Sin embargo, el problema que enfrenta la *Autobiografía* como Testimonio es el hecho de que fue traducida al inglés y editada varias veces. Según Beverley :

Testimonio implies a challenge to the loss of authority of orality in the context of processes of cultural modernization that privilege literacy and literature as norms of expression. Or alternatively, it represents the entry into literature of persons who would normally, in those societies where literature is a form of privilege, be excluded from direct literary expression, who have had to be 'represented' by professional writers. (29)

La autoridad hegemónica en el sistema literario hispanohablante ha dominado la obra de Manzano ocultando la autoría del mismo. Para publicar su texto Manzano se vale de Del Monte, quien representa la autoridad literaria en Cuba y éste sucesivamente entrega el manuscrito a Richard R. Madden, quien promete utilizarla como herramienta abolicionista. El manuscrito original de la *Autobiografía de un esclavo* (1835) muestra problemas de gramática y sintaxis para una persona que haya recibido una educación formal; pero, para una persona como Manzano que se autoenseñó a escribir es una obra maestra. Debido a la insistencia de que tiene que publicarse en el español normativo, Suárez y Romero edita la primera versión del manuscrito de Manzano para tachar los errores de escritura que podrían ser un inconveniente para el lector culto. El manuscrito editado por Suárez y Romero (1839) fue copiado en el Cuaderno de Don Nicolás Azcárate en 1852<sup>12</sup>. La versión de la *Autobiografía de un esclavo* traducida y publicada por primera vez por Richard R. Madden (1840) no aparece con el nombre del autor, lo que definitivamente le roba autoridad al

---

<sup>12</sup> El cuaderno de Azcárate fue descubierto por el bibliógrafo Lee Williams, de los fondos latinoamericanos de la Universidad de Yale. El cuaderno contiene la vida y los trabajos de Juan Francisco Manzano y fue publicado en el 2007 por el William Luis, profesor de la Universidad de Vanderbilt. Según Luis, "Nicolás de Azcarate fue el difusor más meritorio de la literaturay la cultura cubana a partir de la segunda mitad del siglo XIX" (20).

autobiógrafo. Asimismo se desprende de la esencia de la obra escrita en español porque al leerse en inglés parece aun más una obra de ficción.

La edición de José Luciano Franco, intelectual mulato cubano, (1937) es la que mejor preserva la esencia del manuscrito original, que se encuentra custodiado en la Biblioteca Nacional José Martí, porque publica el manuscrito tal como lo escribió Manzano con todos los ‘errores’ y además incluye sus cartas y poesías que se complementan con la autobiografía para mantener el mensaje original de la obra antiesclavista. Las ediciones de Ivan A. Schulman son las más conocidas a nivel internacional pero no satisfacen al lector de la misma manera que la versión de Franco ya que están tan editadas en español de manera que parece que la escribió un erudito español y no un esclavizado cubano. Recientemente en el 2007 se publicó una nueva versión del manuscrito revisado por Suárez y Romero, corregido, con un compendio de las obras completas de Manzano. Esta adaptación parece una fusión entre la edición de Schulman y la organización de la de Franco. Podría decirse que la autenticidad de la *Autobiografía de un esclavo* y la autoridad del autor poco a poco se ha ido perdiendo con las transformaciones que ha sufrido el texto. En este trabajo las citas del texto serán del manuscrito original con las citas correspondientes a pie de página de la edición de Ivan Schulman. Al verificar el contenido del manuscrito y la edición de José Luciano Franco nos podemos enterar de que es una copia exacta del original. Pero, la edición de 1937 de Franco publicada en Cuba está agotada y como consecuencia la versión de Schulman publicada en los Estados Unidos es más accesible.

## **¿Fue subordinada la *Autobiografía*?**

Algunos de los críticos de la *Autobiografía de un esclavo* aluden a que la manipulación del manuscrito de Manzano presenta al escritor como cómplice del proyecto delmontino. Por ejemplo, Marilyn Millar, analizando la cuestión de la mediatización, sugiere:

Los esfuerzos por utilizar a Manzano como portavoz para los proyectos políticos de Madden, Del Monte y otros, son contrarrestados de forma estratégica por el escritor, tanto en su vida de esclavo como después de conseguir la libertad. El manejo astuto de varios mecanismos de control narrativo, en particular la repetición, el uso de elipsis o los silencios explícitos, y el posicionamiento simultáneo del narrador como víctima y observador de la tortura y maltrato representan, a mí parecer una estrategia de resistencia que se emplea simultáneamente con una retórica de obligación y endeudamiento. (Miller 418)

También Sonia Labrador Rodríguez afirma que:

Tanto las ediciones que sufriera la obra, así como algunos de los acercamientos críticos sirven para fundamentar mi propuesta de que Manzano y su trabajo literario han sido subordinados en una relación de poder con sus patrocinadores y editores y hasta con algunos de sus lectores más recientes [...] es una manipulación del deseo de libertad de un individuo y el triunfo de su lucha por expresar artísticamente su subjetividad (14).

Estratégicamente Manzano reinventa otro modelo de la novela picaresca, la historia de un esclavizado. Sean o no sus escritos subordinados, el hecho de que la escribió indica que rompió con las barreras impuestas por el sistema esclavista y demuestra que es un gran

conocedor y creador de la escritura. Se puede sugerir que el manuscrito original de esta obra debe ser publicado una vez más con todas sus “imperfecciones” o su originalidad porque al leer las ediciones contemporáneas como la de Schulman, el lector contemporáneo pueda que no sienta el dolor y el sacrificio de Manzano, más bien podría creer que la obra se trata de un relato ficticio y no de un testimonio de un esclavizado cubano. Muchos de los editores alegan que los cambios sufridos por la obra son necesarios para entenderla. Propongo que más bien es lo contrario, los cambios hacen más difícil entender la obra como un testimonio verdadero.

A través de los párrafos citados en este trabajo se puede apreciar la obra y darse cuenta de que la escritura de Manzano se comprende sin mayor obstáculo, aún mejor que leer la edición tantas veces corregida de Ivan A. Schulman. Algunos editores no tienen en cuenta que al modificar la escritura de Manzano cohíben al lector de estudiar un testimonio auténtico de un sector social marginado por tanto tiempo en Cuba, los esclavizados. El lenguaje normativo del español en las ediciones puede encubrir el sacrificio humano de Manzano al escribir un texto de esa índole. Además, desprestigian el trabajo de un escritor que luchó mucho por conseguir escribir. Un ejemplo de un párrafo del manuscrito original que citan casi todos los críticos de su obra es el siguiente:

Se qe. nunca pr. mas qe. me esfuerze con la verdad en los lavios ocupare el lugar de un hombre perfecto o de vien pero a lo menos ante el juicio sensato del hombre imparcial se berá hasta qe. punto llega la preocupación del mayor numero de los hombres contra el infeliz qe. ha incurrido en alguna flaqueza. (Citado en Labrador Rodríguez 22).

Antonio Vera-León defendiendo la escritura de Manzano explica que:



La tradición literaria blanca metropolitana es celebrada en el texto de Manzano y simultáneamente desfigurada por la escritura “imperfecta” del esclavo, llena de ortografía, “contaminada” por la relación estrecha que su texto establece entre la escritura y la oralidad vernácula [...] es un lugar común de la crítica de Manzano señalar la “problemática” factura estilística de su escritura. Ivan Schulman, apunta en las “Palabras preliminares” al mismo, que para facilitar la lectura al público contemporáneo decidió [...] no reproducir el texto de la edición de Franco, en la cual aparece el manuscrito original con todas sus deficiencias ortográficas y sintácticas que tanto dificultan su lectura. (Vera-León 9)

Para ampliar su discurso Vera León cita a Max Henríquez Ureña escribiendo:

Max Henríquez en su *Panorama histórico de la literatura cubana*, marca el texto de Manzano como el ‘otro’ caótico y desordenado de la literatura [...] Ureña lee la *Autobiografía* como un ‘tosco borrador pendiente de revisión’ que ‘narra sin retórica’, ‘sin adornos’ de manera ingenua y espontánea ... [Bastaría] con pasar en limpio el texto, librándolo de impurezas, para que resalte en toda su sencillez la forma clara y emotiva en que Manzano cuenta sus desdichas. (10).

Ciertamente aun después de su muerte, a Manzano se le cuestiona que no sea un “hombre perfecto”. Al editar su obra, se le reclama su imperfección entre los blancos. Ya es hora de que se reconozca a Manzano como un intelectual como Jorge Luis Borges, Nicolás Guillén, Cervantes o un Lope de Vega, como un gran escritor y un gran innovador de la literatura cubana. Es innovador porque su autobiografía inicia la narrativa cubana al mezclar

el género literario español como base para contar la historia de un esclavizado, a quien por su condición se le negaba la igualdad humana. Manzano afirma con su texto que el esclavo puede aprender a ser erudito como cualquier blanco criollo o europeo. Su texto es histórico, ya que nos presenta la realidad social cubana en el siglo XIX. Asimismo, muestra la crueldad de los españoles criollos al tiempo que la obra es en sí misma un claro ejemplo de la inteligencia y el desarrollo intelectual de Manzano.

Su inteligencia se evidencia al final de la *Autobiografía* cuando muestra su capacidad como escritor. Con un escrutinio de las últimas líneas se puede afirmar que está claramente inspirado en el modelo picaresco, en que consiste su originalidad creativa, con la diferencia de que Manzano introduce en la narrativa la condición esclavista. En la parte final señala que deseoso de ser libre se fuga de la casa de su ama de la manera más sutil. Mezclando los elementos picarescos anteriormente señalados termina su relato con la combinación de los mismos. Él indica “que ensillé el caballo pr. primera vez en mi vida [...] me puse el sombrero y monté”<sup>13</sup> (folio 52-53). Es importante señalar que la comida y las apariencias forman una parte importante en el relato hasta el final. Su fuga en el caballo de un criollo y con un sombrero indica que podría ser confundido con un esclavo libre en La Habana o quizás en su mente esto le hacía pensar que por medio de las apariencias podía ser ese ser libre que tanto deseaba ser. Otro detalle importante del final de la obra es la mirada porque él dice: “yo creía qe. Nadie me beía y todos me ogserbaban” (folio 53), lo que para mí simboliza que, por medio de las apariencias, escondía su dolor interno, y que por lo tanto “nadie lo beía” sino que observaban lo que él permitía, su rebeldía. Los esclavizados fueron ignorados y rechazados por la élite hasta la Revolución Haitiana y varios levantamientos en

---

<sup>13</sup> “Cuando acabando de cenar [...] Ensillé el caballo por primera vez en mi vida [...] puse el sombrero y monté” (Schulman 134)

contra del sistema. Rápidamente comenzaron a notar su presencia en la sociedad. Manzano al decir esto indica que los esclavizados por medio de la rebeldía recuperaron su visibilidad en Cuba.

En algunas novelas picarescas al final de las mismas se indica que va a haber una continuación de la historia para mantener al lector pendiente de la corriente literaria del escritor. Se puede considerar que Manzano finaliza la *Autobiografía* de la misma manera para hacer más verosímil su historia o simplemente esa es otra de sus estrategias literarias para confundir al lector. Según los editores de la obra en el siglo XX, existió una segunda parte que se perdió. No parecen estar al tanto de que Manzano sólo está usando una estrategia antigua de la literatura española. Hay que enfatizar que se publicó en inglés y en Inglaterra y no en Cuba y en el idioma literario único de Manzano. El título mismo de la obra omite el nombre del escritor transformándola así en una obra anónima traducida por un inglés. Ese hecho apunta a que se pudiese tratar la obra como un *jest book* inglés, un libro de bolsillo, típico en la Inglaterra de ese período. Al no tener la obra la autoría del autor, el lector lo podría haber leído por sus temas y contenido como una novela picaresca traducida al inglés.

## CAPÍTULO 2

### La esclavitud en Cuba decimonónica

El presente capítulo trata los momentos históricos de la esclavitud en la Cuba decimonónica. Muestra a la esclavitud como un sistema capitalista colonial dominado por la potencia económica mundial del siglo XIX, Inglaterra. También expone la trata de esclavizados en el Caribe y sus problemas. Además, explica el papel que desempeñaron los esclavizados en el desarrollo económico de Cuba, especialmente en el cultivo y refinación de la caña de azúcar. Igualmente analiza el conflicto social y político entre los intelectuales criollos cubanos y sus diferentes proyectos de nación e ideas sobre la abolición de la trata y la esclavitud. Por último, presenta a Juan Francisco Manzano como uno de los intelectuales que utilizó la escritura como herramienta para luchar en contra del sistema esclavista en Cuba.

La esclavitud es una de las múltiples formas de explotación económica y dominio social que son centrales para el desarrollo histórico del capital y la formación de la economía mundial moderna (Tomich xi). José Antonio Saco añade que la esclavitud fue un sistema común desde la antigüedad en el que el esclavo era una mercancía que el amo poseía como símbolo de su riqueza y para mantener una vida más cómoda. Imperios como el egipcio, romano, griego, español, francés o el inglés entre otros, utilizaron a humanos como esclavos con el fin de establecer y mantener su poder imperial. En el caso particular del Imperio español, y en comparación con los imperios ya mencionados, los esclavos tuvieron más oportunidades de vivir en libertad dentro de las reglas esclavistas. De este modo, por ejemplo, los esclavos podían comprar su libertad, recibir una educación religiosa o, aún más

importante, tenían derecho al matrimonio, lo que, en cierto sentido, les daba una consideración de seres humanos.

Al llegar el siglo XV, con el desarrollo marítimo portugués, la trata de esclavos se convierte en un comercio lucrativo. La Corona española le otorgó a los comerciantes *asientos* para la exportación de africanos a América el 12 de febrero de 1528. La concesión fue dada a dos comerciantes alemanes: Henri Ehinger y Jérôme Sayler. Ambos agentes del clan de negociantes Bartolomé, Lucas, Ulrico y Jacobo Welser, (cuatro hermanos dedicados al comercio textil, lana inglesa y productos orientales), que, junto con la familia Fugger, (uno de los grupos empresariales de los siglos XV y XVI, siendo precursores del capitalismo moderno) dominaban las finanzas españolas del momento. Para mantener control y organización del comercio de esclavos africanos en Cuba, se crea un organismo especial llamado Junta de Negros en España, en el cuadro de la Casa de Contratación de Sevilla. Desde allí se dirigían y controlaban los viajes y las riquezas que entraban de América y además regulaban las relaciones mercantiles, científicas y judiciales con el Nuevo Mundo. (Saco 4).

Por más de trescientos años los africanos fueron secuestrados y transportados a América para trabajar como mano de obra agrícola y minera. Los barcos arribaban en Cuba llenos de africanos que serían vendidos en subastas públicas en las que se les separaba a unos de otros con el fin de que no pudieran comunicarse entre sí y así evitar insurrecciones.

En Cuba el producto de mayor demanda era la caña de azúcar, cultivada por los africanos y sus descendientes. Entre 1512 y 1763, 600.000 africanos fueron transportados desde África. Las condiciones de vida en las que trabajaban eran degradantes y muchos perdían la vida en la travesía. El Rey de España decretó la Real Cédula del 31 de mayo de

1789, también denominada Código Negro, sobre la educación cristiana, trato y ocupaciones de los esclavos (Saco 247). El propósito de los catorce capítulos de la Real Cédula fue que

se dé a los esclavos una educación cristiana y se les obligue a cumplir los preceptos divinos y eclesiásticos, que se les alimente y se les vista: que se les ocupe según su edad y sus fuerzas; que se les permita algunos ratos de honesta recreación; que se les socorra en sus dolencias; que se les mantenga cuando los inutilizan la ancianidad y los achaques; que se fomenten sus matrimonios [...]; que se les obligue a la subordinación y respeto, castigando sus faltas con moderación y equidad [...]; que nadie pueda castigar al esclavo sino su señor o la persona a quien confíe su autoridad; que se tengan y se presenten a la Justicia listas de los esclavos que cada cual tiene; que se siga un método razonable en la averiguación de las transgresiones que ocurran en esta materia contra las leyes. (Saco 265)

Los fines de la Real Cédula disgustaron a la oligarquía española en la isla de Cuba, que consiguió la suspensión de la misma el 3 de enero de 1792 tras un informe al Consejo de Indias firmado por Urriza, Savedra y Tarranco. (Saco 268)

En el siglo XIX la esclavitud en América se convierte en el producto histórico de la expansión de la economía mundial europea. Desde la perspectiva de la teoría económica, los esclavizados fueron tratados simplemente como 'capital'. Para el capitalismo mundial, la esclavitud era considerado a un sistema arcaico que no era consistente con el nuevo método de producción. Por esta razón la abolición de la esclavitud podría contribuir al desarrollo del capitalismo. Hay dos maneras para entender la abolición de la esclavitud. La primera enfatiza el papel de Gran Bretaña como el modelo moderno político, económico, e ideológico del

orden. Después de que Gran Bretaña abolió la trata de los esclavizados, comenzaron a crearse nuevas reglas en el sistema esclavista y trata de esclavizados en América que lentamente fueron disminuyendo la esclavitud. La segunda se centra en la historia nacional de varias sociedades de esclavizados en las Américas que contribuyeron al crecimiento de la economía. En ambos casos, la esclavitud es identificada como el mismo fenómeno en todas partes del mundo y distinguidos el uno del otro por su contexto económico, político y cultural. Como resultado, la abolición de la esclavitud, con sus conexiones internacionales o nacionales sufrió una transición desde un sistema arcaico a otra forma de la economía moderna. (Tomich 57)

En la primera mitad del siglo XIX, la industrialización, la urbanización y el crecimiento mundial de la población en Europa ayudaron a la reestructuración del mercado. La demanda del azúcar, el café y el algodón aumentó entre la clase media europea. Los europeos y los norteamericanos extendieron las áreas de producción de estos productos y para transportarlos establecieron un sistema global de transporte basado en el ferrocarril y la máquina de vapor. Como consecuencia las áreas periféricas se especializaron en la producción. El agente que más se benefició de esta transformación fue Gran Bretaña. Después de la caída del Imperio francés en 1815, el mercado mundial quedó bajo el dominio hegemónico del capital británico (Tomich 59).

Gran Bretaña también comenzó a controlar el comercio fuera de sus límites con el fin de controlar el desplazamiento de los productos y las formas de producción. Comenzó a proveer crédito financiero y maquinaria para la producción requerida (60). Según Dale Tomich

The prior interdependence of colonialism and slavery was broken up, and the conditions of existence, function, and significance of each were modified. The rise of British hegemony and the industrial revolution in Britain restructured the world division of labor and stimulated the material expansion of the world economy. These developments not only created the conditions for the destruction of slavery within the British Empire but also encouraged the expansion and intensification of slaves outside of it. (61)

El sistema esclavista comienza a depender de la integración de grandes industrias y maquinarias. Por ejemplo, entre los años 1791 y 1815 en las colonias británicas del Caribe, el uso de la maquinaria ayudó a aumentar la producción de azúcar rápidamente. Estos cambios tecnológicos contribuyeron a la eficacia del movimiento antiesclavista en Gran Bretaña. En cuanto a la abolición de la trata de esclavizados, “British efforts to suppress the slave trade internationally formed a counterpoint to the expansion of slavery in Cuba, the United States, and Brazil during the nineteenth century” (Ibid 62).

El aumento de la población Africana y sus descendientes en el Caribe se debió al comercio ilícito de africanos en las islas. En Saint Domingue esta población mayoritaria dio lugar a la Revolución Haitiana (1791-1803), liderada por Toussaint Louverture, que no sólo concluyó con el Imperio francés sino que también inició el auge de producción de azúcar en Cuba. En La Habana la producción del azúcar aumentó dramáticamente durante la ocupación británica en 1762 y como resultado el aumento de esclavizados. En Cuba, aunque los británicos quisieron ponerle fin a la trata de esclavizados, la importación de esclavizados continuó creciendo. Se calcula que 400,000 esclavizados fueron introducidos a Cuba entre 1762 y 1838 . La población esclavizada era de 85,900 en 1792 y aumento a 199,100 en 1817.



Para el 1827 la población llegó a la cifra de 436,500 ocupando el 43 por ciento de la población cubana (Ibit 64).

La trata de esclavos africanos continuó, así como el maltrato, al tiempo que el desarrollo económico de la isla seguía su curso. El progreso de la Revolución Industrial, los nuevos tipos de producción y de cambio y el ascenso de la burguesía al poder político, influyeron decisivamente en el inicio de la campaña –que hubo de revestirse de románticos oropeles– para suprimir el tráfico negrero y la esclavitud. En estas islas del Caribe, la Revolución Haitiana en 1801 hizo cesar la esclavitud en Santo Domingo como se había hecho en Haití. (Franco 31)

En septiembre del 1817 se firmó un tratado por los plenipotenciarios de los gobiernos de Madrid y Londres por el cual se abolió el tráfico de esclavos limitados por las exigencias del momento histórico, y ampliado por el tratado del 28 de junio de 1835 que prohibió totalmente ese comercio ilegal a los súbditos españoles. (Franco 32)

La mayoría de los artesanos que trabajaban en los comercios y que ayudaban al desarrollo económico del país eran también africanos o descendientes de ellos. Entre estos se encontraban carpinteros, albañiles, fogoneros, zapateros, sastres y maestros de escuela, entre otros. La estabilidad de la economía cubana dependía de este modo del trabajo de los esclavos y es por esa razón que Don Francisco de Arango y Parreño escribe a la corona, “Estamos conformes en que se prohíba el tráfico de los negros: toda Europa desdiciéndose ahora sus antiguas máximas acaba de estupilarlo así en obsequio de la humanidad; y ni sería decoroso que España rehusara tomar parte en tanta gloria; ni adelantaría nada con rehusarlo.” (Citado en Saco 307) Sin embargo, en esta misma carta, Arango explica que las desventajas económicas serían devastadoras para Cuba, “Prohibir súbitamente el tráfico de acelerar los

perjudiciales efectos de la prohibición y hacerlos más insoportables: sería condenar a millares de hacendados a perder una buena parte de sus rentas [...] sería cegar de improviso todas las fuentes de prosperidad, y querer que el luto y la miseria hiciesen presa de los países donde ahora reina la alegría y la abundancia” (ibid). Claramente Arango se refiere a la alegría y prosperidad de la clase dominante que cada día se hacía rica con el sudor del trabajo de los africanos esclavos.

Aunque en 1821 se abolió legalmente la trata de esclavos en Cuba, el tráfico ilícito de esclavos continuó, ya que la refinería azucarera demandaba mano de obra esclava. En este contrabando participaban los armadores de Francia, Portugal, pero principalmente los Estados Unidos. Julián de Zulueta, Francisco Marty y Torres y Joaquín Gómez manipulaban desde La Habana el contrabando de esclavos del Caribe y los Estados Unidos. (Franco 33) Pero, indudablemente, el tráfico negrero lo hacían mayormente los buques norteamericanos, financiados con capitanes también norteamericanos. El 25 de octubre Richard Madden, comisionado inglés, denunció al capitán general Tacón, la salida de varios cargamentos de negros bozales con destino al sur de Estados Unidos. (Franco 42) Después de las rigurosas medidas tomadas por el gobierno británico para su supresión, el comercio de esclavos se llevó a acabo principalmente por barcos de construcción americana, mandados por ciudadanos americanos, apoyados por el Capital americano y bajo la bandera americana. La trata era el negocio del Norte y la esclavitud era el negocio del Sur. Ambos florecieron hasta la proclama de emancipación de 1863 (Franco 28).

La economía basada en trabajo manual fue substituida por la industria y la manufactura. Las máquinas reemplazaron con mayor agilidad y rapidez a los esclavos africanos. Alude Pedro Barreda que “el objetivo era crear repúblicas como Haití que

deponderían económicamente de Gran Bretaña” (10). Los africanos emancipados y esclavizados comienzan a reunirse entre ellos buscando abolir la esclavitud en Cuba y en esta búsqueda se encuentra Manzano.

### **Movimiento abolicionista y Manzano**

La Revolución Haitiana intensificó el miedo a las rebeliones de esclavizados en la élite cubana. Este miedo provocó una división en la burguesía criolla. Por un lado estaban los criollos que dependían de España , sus leyes y protección militar. Su opinión sobre los esclavizados era que por su condición no podían valerse por ellos mismos y que sin una educación no podrían obtener la libertad. Por otro lado se encontraban los criollos que querían romper con tal dependencia para crear una Cuba libre de toda potencia extranjera. Para lograr su objetivo tenían que demostrar que los africanos libres o esclavos eran seres capacitados que no sólo contribuían a la economía nacional sino que además formaban la mayor parte de artesanos y artistas del país.

En el primer grupo se destaca Wenceslao Villaurrutia, miembro del Tribunal de Comercio en La Habana, quien estaba en contra de la emancipación de los esclavos. En una carta explica que “El esclavo es una máquina embrutecida por su mismo estado, privada de goces morales y limitada en lo físico a una ración escasa, a un sueño interrumpido o a la posesión incompleta de una mujer.” (Saco 144) Otra misiva por el Real Consulado de La Habana al Ministro de Haciendas expone:

“La independencia sola de los negros de Santo Domingo justifica en gran manera nuestro actual susto y cuidado, pues si los ingleses fomentan sus diabólicas ideas, nada será más fácil que ver en nuestro país una irrupción de aquellos bárbaros y por lo mismo es urgente que se tomen providencias que

evite una catástrofe que tanto perjudicaría al augusto Soberano productiva y bien situada colonia, como a los que en ella viven bajo de su protección. (Saco 283-284)

Otros burgueses como Francisco Requena, Francisco Ibáñez Leiva, Francisco de Arango, Francisco Javier Caro de Torquemada, José Navia y Bolaños, Bruno Vallarino y Mariano González, escriben sobre el susto de la abolición y del tráfico de negros:

El peligro que se teme de parte de los negros es tan remoto y fácil de precaver que bien pudiera llamarse vano, y las trágicas escenas de la estola, son felizmente de aquellas que nunca se representan dos veces [...] Como es moralmente imposible que vuelvan a repetirse tan larga serie de maldades , de indiscreciones y de locuras; será también imposible que los negros vuelvan a cometer en ninguna parte los horrores y estragos que en Santo Domingo. (Saco 314)

Por ora parte, el segundo grupo estaba constituido por líderes e intelectuales que apoyaban la abolición de la esclavitud. Entre ellos se encuentra, Félix Varela, diputado a Cortes, quien en una carta escribe que “la voluntad general del pueblo de Cuba es que no haya esclavitud, y sólo desea encontrar otro medio de suplir sus necesidades.” (Saco 9) Asimismo explica:

La introducción de africanos en la Isla de Cuba dio origen a la clase de mulatos, de los cuales muchos han recibido la libertad por sus mismos padres. Mas otros sufren la esclavitud [...] Los esclavos se emplean en la agricultura y el servicio doméstico, mas los libres están casi todos dedicados a las artes, así mecánicas como liberales, pudiéndose decir que para un artista blanco hay veinte de color. Estos tienen una instrucción, que acaso no podía esperarse,

pues la mayor parte de ellos saben leer, escribir y contar y además su oficio que algunos poseen con bastante perfección, aunque no son capaces de igualar a los artistas extranjeros, por no haber tenido más medio de instruirse que su propio ingenio. (Saco 10)

Félix Varela añade a su discurso que “la agricultura, y las demás artes de la Isla de Cuba, dependen de los originarios de África, y que si esta clase quisiera arruinarnos le bastaría suspender sus trabajos y hacer una nueva resistencia.” (Saco 12) En es mismo espíritu surgen intelectuales prestigiosos en Cuba como Domingo del Monte, el crítico literario más importante del momento y patrocinador de una literatura escrita que denunciaba las injusticias de la colonia y las propias prácticas esclavistas. (William Luis 14). El objetivo principal de este grupo abolicionista era acabar con la trata y la esclavitud para hacer de Cuba una nación blanca usando la civilización europea como modelo. Del Monte se encargó de crear el primer círculo de escritores conocido como las tertulias delmontina. Entre los participantes en las tertulias se encontraban criollos como José Antonio Saco, Anselmo Suárez y Romero, Félix Tanco y Bosmeniel, Gabriel de la Concepción Valdés, mejor conocido como ‘Plácido’ y nuestro Juan Francisco Manzano. El propósito de estos intelectuales era crear una literatura cubana con la que se distinguiera la intelectualidad cubana. En esta época la literatura era uno de los elementos principales para crear una nación y si los criollos, como Del Monte, pretendían defender a Cuba como nación debían demostrar que sus ciudadanos eran capaces de ser instruidos e instituir la educación literaria. Como la mayor parte de las artes dependía de los originarios de África, Del Monte y su grupo no tuvieron otra opción que aliarse a los africanos esclavizados y emancipados. Para terminar con la esclavitud tendrían que defender y comprobar que los esclavizados podrían ser

personas civilizadas como los blancos de la burguesía cubana. Para demostrarlo el grupo abolicionista utilizó la herramienta más culta de la sociedad, la escritura. Del Monte tenía gran interés en desarrollar la literatura y la cultura cubana. En 1829 fundó con la ayuda de Jesús Villariño La moda o Recreo Semanal del Bello Sexo, y años más tarde, junto a intelectuales como José Antonio Saco, convirtió la Revista Bimestre Cubana (1831-1834) en la publicación más importante de la época en el mundo hispanohablante. (Luis 15) Este desarrollo literario cultural significaba un desafío a las autoridades coloniales, ya que la literatura se había transformado en un arma cultural e introducía cambios en el modo de percibir la estructura social de una colonia en vías de desarrollo de su propia identidad. Según William Luis, “para frenar este modo de articular la escritura, los colonialistas, los esclavistas y otros enemigos de la intelectualidad criolla suprimieron la Academia, pero a pesar de esos contratiempos Del Monte no cejó en su empeño de promover una literatura con rasgos propiamente cubanos.” (15)

Afirma Sibylle Fischer sobre Del Monte y la literatura cubana que

Literary writing and more refined aesthetic practices no doubt symbolized the overcoming of barbarism: having a specifically Cuban literature meant that civilization had taken root. Antislavery narratives, with their appeal to compassion and empathy, may have appeared particularly useful in this context. If slavery and colonial rule relied, for the most part, on domination by brute force, the antislavery text might have held out the promise of producing readers with a more refined and subtle sensibility, subjects more susceptible to feeling of humanity and reason. (113)

Del Monte no sólo quería acabar con la esclavitud para acabar con el barbarismo de la Isla, que según él estaba representado por los esclavizados y el sistema esclavista sino que también su proyecto se basaba en la modernización y el blanquiamiento de Cuba. En una misiva Del Monte aclara que

Yo no quisiera en mi patria esclavos, ni menos que estos esclavos fuesen negros, es decir, de un ramo tan salvaje de la familia humana. Yo estoy íntimamente convencido, como todos los hombres de corazón y de inteligencia de la isla de Cuba, que nuestros campos pueden ser cultivados por brazos blancos y libres, y que nuestro más ardiente deseo es que la primera de las antillas escape de la suerte que ha cabido a Haití y a Jamaica, es decir, que no se convierta por nuestra codicia ciega en propiedad de una raza bárbara, cuando puede aspirar a ser foco de civilización europea en el mundo occidental. La misión social y política de España en la isla de Cuba es otra, por cierto no menos bella y digna de una gran nación: convertirla en una colonia *europaea*, con población esclarecida europea y que sea el más brillante foco de la civilización de la raza caucásica en el mundo hispanoamericano (del Monte 1923: I: 201).

Otra carta de Del Monte revela las intenciones del intelectual para el desarrollo de Cuba:

Opinamos que Cuba no está en términos hábiles para lanzarse a una revolución: que los pueblos, como los hombres, necesitan crecer, robustecerse, instruirse, antes de emanciparse por la fuerza: que Cuba bajo el despotismo, se va desarrollando materialmente poco a poco: que Cuba se va instruyendo, por la experiencia ajena y por su trato con el mundo culto, de los

principios que dominan hoy la sociedad humana en las naciones civilizadas: que Cuba se persuadirá, al cabo, que su mal le viene de la esclavitud y de los negros: que ni esta institución abominable, ni esta raza infeliz se avienen con los adelantamientos de la cultura europea [...] el propósito constante de todo cubano de corazón y noble santo patriotismo, lo debe cifrar en acabar con la trata primero, y luego en ir suprimiendo insensiblemente con la esclavitud, sin sacudimientos ni violencias; y por último, en limpiar a Cuba de la raza africana. (230-31)

Obviamente el interés de Domingo del Monte y de su grupo abolicionista no era liberar a los esclavos para crear una nación unida sin desigualdades, sino limpiar o blanquear la sociedad cubana con mano de obra blanca. Sin embargo, Del Monte y su grupo abolicionista le dieron la oportunidad a mulatos libres o esclavizados de escribir sus testimonios para promover la abolición de la esclavitud. Salvador Bueno, en su obra *Las Ideas Literarias de Domingo Del Monte*, indica que Del Monte “Los reúne [intelectuales libres o esclavizados] en su casa, les presta libros, les da consejos, les escucha sus obras, les incita a nuevas labores. Por él van conociendo a Balzac y a Víctor Hugo, leen a Walter Scott y a Goethe, atienden a los clásicos españoles y presentan atención a la comunidad colonial en que vive” (8). Del Monte les pedía a sus discípulos que escribieran sobre la esclavitud. Fischer aclara que “The stories written in the 1830s on the island, with their relentless descriptions of beatings, sexual and psychological abuse, and moral depravation of the masters indicate that the immediate concerns were somewhat different and that desires for autonomy related in other ways to the opposition to slavery. (117)

El testimonio de Juan Francisco Manzano fue una de esas narrativas que describía la crueldad del sistema y el abuso físico y mental que recibió el poeta. Participar en las tertulias literarias le



permitió a Manzano desarrollar su talento como escritor y poeta. Aún más importante los miembros del movimiento abolicionista fueron quienes consiguieron comprar su libertad.

Se cree que Manzano, para la esfera pública hegemónica, fue descubierto como poeta por Del Monte en una tertulia de las que solía tener en su casa. Esto pudo ser posible ya que, según Manzano, había acudido como paje de su ama, la marquesa de Prado Ameno a tertulias: “En La Habana, sino en las noches de teatro, en las tertulias en las casas del señor Marqués de Monte Hermoso o en la casa de las señoras beatas de Cárdenas, (...) donde se reunían las personas más conocidas y decentes del pueblo...” (*Autobiografía* 68). Aclara Schulman que, efectivamente, Del Monte presentó a Manzano como poeta a un grupo de criollos en Matanzas en 1836 donde recitó un soneto antiesclavista “Treinta años” (13).

Desde 1821 en Cuba comienza a ser reconocida la poesía de Manzano y publicada en notorios periódicos del país como *Diario de Matanzas*, *Diario de La Habana*, *El Pasatiempo*, *Aguinaldo habanero* y *El Álbum*. (Lewis Galanes 25) Manzano, a diferencia de Del Monte, deseaba la abolición de la esclavitud para que finalmente se entablara una relación igualitaria entre todos los ciudadanos cubanos sin importarles la raza o clase social. El escritor quería que se reconociera al esclavizado como ser humano y que se diera valor a su talento artístico que por su condición de esclavo se les había negado. Su labor abolicionista no fue sólo escribir su testimonio en prosa, sino también utilizar la pluma como arma en contra de la esclavitud con sus poemas antiesclavistas. William Luis escribe sobre siete poemas de Manzano que aparecieron en la Biblioteca Nacional de Madrid:

Los poemas de Manzano están repletos de imágenes que comunican la angustia y el dolor de la voz poética [...] En “El hortelano”, un jardinero es un esclavo de sus sentimientos amorosos; “Al besar una flor de maravilla” iguala

una flor con la amante de la voz poética; “Desesperación” condena un mundo donde no hay esperanza; “A la muerte” relata las inevitables consecuencias de la muerte; “La esclava ausente” alude a una esclava que piensa que ella y su amo merecen el mismo respeto; “La visión del poeta escrita en un Ingenio de fabricar azúcar” describe la vida áspera de trabajo de un ingenio azucarero y la necesidad de soñar para escapar de su dura realidad. (61)

Entre los poemas de Manzano resaltan los que aluden a la esclavitud y al sistema esclavista: “Treinta años”, “A la esclava ausente”, y “La visión del poeta escrita en un ingenio de fabricar azúcar”.

En “Treinta años” la voz poética expresa el dolor de vivir en la opresión desde el nacimiento y la lucha que el “yo lírico” ha mantenido toda su vida. “A la esclava ausente”, según William Luis, “es un poema que utiliza como subtexto los principios de la Revolución Francesa y de la ‘Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano’; la voz poética afirma su libertad como un derecho natural que, aun esclava, también le corresponde a ella” (62). Se puede añadir que la voz poética femenina es una metáfora que representa la isla de Cuba y que reclama la libertad de los esclavos africanos y la abolición de la esclavitud, reclama la igualdad entre los criollos, mulatos y negros. El poema “La visión del poeta escrita en un ingenio de fabricar azúcar” es sobre el maltrato al esclavo y el deseo que éste siente de escapar del sistema inhumano que lo subyuga.

Domingo del Monte en su ensayo “La poesía del siglo XIX,” sostiene que la función del poeta y de su poesía es crear una sociedad más ecuánime. Según este intelectual, “el poeta, aunque sea negro o esclavo, tiene la responsabilidad moral y social de mejorar su

sociedad.” (149-150) Los tres poemas anteriores divulgan las calamidades del sistema esclavista y relatan las aflicciones que el amo impone al desgraciado esclavo.

El arte de leer y escribir constituyó una parte central en la abolición de la esclavitud. El saber escribir posicionó a Manzano dentro del grupo intelectual delmontino, lo que le brindó la oportunidad de narrar la historia de su vida por escrito. William Luis destaca que “Para Del Monte la vida del esclavo estaba ligada a su compromiso con la cultura naciente y la causa antiesclavista, y por esta razón pidió a Manzano que redactara de forma detallada los abusos –tanto físicos como psicológicos– que se cometían diariamente en los ingenios” (16). Mientras Juan Francisco Manzano escribía su *Autobiografía*, se mantenía en comunicación mediante cartas donde éste expresaba sus ideas y deseos. Él es quien revela en una carta con la fecha del 25 de junio de 1835, escribiendo

Mi querido y Sr. Don Domingo: recibí la apreciable de smd., fecha 15 del corriente, y sorprendido de qe. En ella me dice smd. qe. ase tres o cuatro meses me pidio la historia, no puedo menos de manifestarle qe. recibí la de 22 me puse a recorrer el espacio qe. llena la carrera de mi vida, y cuando pude, me puse a escribir crellendo qe. bastaria un real de papel , pero teniendo escrito algo mas aun que saltando a veces por cuatro, u aun pr. sinco años, no he llegado todavia a 1820, pero espero concluir pronto siñendome unicamente a los susesos mas interesantes; he estado mas de cuatro ocaciones pr. no seguirla, un cuadro de tantas calamidades, no parese sino un abultado protocolo de embusterias, y mas desde tan tierna edad los crueles azotes me asian conoser mi umilde condision [...] y ojala tuviera otros hechos con qe.

llenar la historia de mi vida sin recordar el esesivo rigor con que me ha tratado mi antigua ama [...] pero acuerdede smd. Cuando lea que yo soy esclavo y que el esclavo es un ser muerto ante su señor [...] considereme un martir. (Citado en Franco, 83-4)

En la carta con la fecha de 29 de septiembre de 1835 escribe, “me he preparado para aseros una parte de la istoria de mi vida, reservando los mas interesantes susesos de mi vida pa. si algun dia me alle sentado en un rincon de mi patria, tranquilo, asegurada mi suerte y susistencia, escribir una nobela propiamente cubana” (Franco 1937: 85). Se puede apreciar en las cartas de Manzano su dolor al escribir su testimonio. También muestra que calculadamente seleccionó los momentos de su vida que creyó más interesantes para la causa abolicionista, y su aspiración de escribir una novela. Podría especularse que asimismo calculó utilizar el género de la picaresca española para narrar su vida como se desarrollará en el capítulo cuatro. Manzano también, al escribir “tranquilo, asegurada mi suerte y subsistencia”, se refiere al deseo de ser libre para luego escribir sin ataduras una auténtica historia.

Después de escrita la *Autobiografía* en 1835, Manzano entrega el manuscrito a Del Monte para ser editado por Anselmo Suárez y Romero. Terminadas las correcciones de la sintaxis y la gramática, Del Monte entrega una copia del manuscrito a Richard Madden, antiesclavista británico y juez árbitro en las Cortes Mixtas. Finalmente la *Autobiografía de un esclavo* fue publicada en Inglaterra en su versión inglesa en el 1840. Luís Galanes escribe que además de la *Autobiografía*, el portafolio antiesclavista que del Monte entregó a Madden contenía otros documentos antiesclavistas. Madden sería el mediador entre los abolicionistas ingleses y los cubanos que con la palabra escrita persuadiría a las leyes esclavistas con el

testimonio de Manzano y toda la información antiesclavista que llevaría consigo a Inglaterra. El abolicionista inglés es el vínculo intelectual entre la sociedad elitista europea y la clase dominante cubana.

La *Autobiografía de un esclavo* fue un instrumento clave para el movimiento abolicionista ya que dio a conocer los maltratos y la deshumanización del esclavo. Presenta episodios de la crueldad que padeció Manzano siendo un esclavo doméstico que se suponía estaba “mejor tratado” en comparación a los esclavos de los ingenios de azúcar. También se alude en la obra a algunas reglas del sistema esclavista en Cuba. Manzano narra en su autobiografía “Sufría pr. la mas leve maldad propia de muchacho, enserrado en una carbonera sin mas tabla ni qe. taparme [...] despues de sufrir resios asotes era enserrado con orden y pena de gran castigo al qe. me diese ni una gota de agua, lo qe. allí sufría aquejado de la ambre, y la sé, atormentado del miedo”<sup>14</sup>(folio 9). Asimismo hace una referencia a la libertad de vientre cuando dice que su hermana “nació libre” (folio 3). Es importante destacar este comentario porque Manzano aquí da referencia a una de las leyes coloniales llamada *Vientre libre*. Igualmente alude a que el esclavo puede comprar su libertad cuando su madre le dice: “Juan aquí llebo el dinero de tu libertad, ya tu vez y tu padre se ha muerto y tu vas a ser ahora el padre de tus hermanos ya no te bolberan a castigar mas, Juan cuidado he...”<sup>15</sup> (folio 32). Sin embargo, cuando su madre muere y le deja una herencia que él reclama para comprar su libertad, su ama le dice: “qe. si estaba muy apurado pr. la erencia qe. si yo no sabia qe. ella era heredera forsosa de us esclavos encuanto buebas a ablar de la erencia te pongo donde no beas el sol ni la luna; marcha a limpiar las caobas” (*Autobiografía* folio

---

<sup>14</sup>“Por la más leve maldad de muchachote encerraban por veinticinco horas en una carbonera sin tablas y sin nada con que taparme [...] después de sufrir azotes, era encerrado con orden y pena de gran castigo al que me diese gota de agua. Lo que en esa cárcel sufrí aquejado del hambre y la sed, y atormentado de miedo” (56).

<sup>15</sup>“Juan aquí llevo el dinero de tu libertad. Ya tú ves que tu padre se ha muerto y tú vas a ser ahora el padre de tus hermanos. Ya no te volverán a castigar más” (Schulman 92).

43).<sup>16</sup> Aquí muestra que existe una conciencia constante de libertad, pero, aunque quiera liberarse con su propio dinero, no puede porque, de acuerdo con la ley, también la herencia es propiedad de su ama. Igualmente se trata de un preludeo referente a su futuro cuando, conversando con un criado libre, éste concluye diciendo “qe. llegando al tribunal de el capitán general asiendo un puntual relato de todo lo qe. me pasaba podia salir libre [...] qe. aprovechara la primera oportunidad, qe. no fuera bobo” (Folio 48).<sup>17</sup>

Gracias a la publicación de la *Autobiografía de un esclavo* en Inglaterra, en conjunto con otras estrategias del movimiento abolicionista delmontino, en Cuba comienza a reducirse el número de esclavos<sup>18</sup> y las sublevaciones de esclavos son más frecuentes. En 1843 hubo una ola de sublevaciones que implicaba a los esclavos de Matanzas (ciudad donde vivía Manzano), en los ingenios Alcancía, Luisa, La trinidad, Las nieves, Aurora y el Cafetal Moscú. También tiene lugar la Conspiración de la Escalera que fue uno de los conflictos más violentos del siglo XIX en Cuba. Schmidt-Nowara explica que:

The Escalera conspiracy, a complex and conflicting series of initiatives advanced by elite creoles, free people of color, slaves, and British abolitionists that exploded into massive repression by the colonial state against all who opposed the slave trade and Spanish rule. David Turnbull, an abolitionist, was a British consul in Havana in the early 1842 and his assistant Francis Ross Cocking had helped to organize an alliance of creole patriots such as Domingo

---

<sup>16</sup> En la edición de Ivan A. Schulman: “ ¿Estás muy apurado por la herencia? ¿No sabes que soy heredera forzosa de mis esclavos? En cuanto vuelvas a hablar de la herencia te pongo donde no veas el sol ni la luna. Marcha a limpiar caobas” (118)

<sup>17</sup> Schulman: “que si llegaba al tribunal del capitán general y hacía un puntual relato de todo lo que me pasaba, podía salir libre [...] que aprovechar ala primera oportunidad y que no fuera bobo.” (130)

<sup>18</sup> En 1841 en Cuba habían 436,495 esclavos pero para 1846 el número fue reducido a 323,759, es decir, en 1841 el porcentaje de africanos era 58.5, la cantidad reportada más alta, pero para 1861 se redujo a 43.2 por ciento (Barreda:1979: 11).

del Monte and free people of color, and slaves to fight for Cuba's political independence under British protection and for the abolishing slavery and the slave trade (29).

Uno de los resultados de la Conspiración de la Escalera fue que se extendió el miedo entre los criollos de que continuaran las rebeliones y el caos y de que se mezclasen las diferentes razas.

Otro efecto de la Escalera fue la ejecución del poeta Gabriel de la Concepción Valdés, quien confesó la participación de Del Monte y Manzano en la Conspiración. A consecuencia de ello, Del Monte se exilió en Madrid donde murió en 1853. Manzano fue apresado y estuvo en la cárcel durante algo más de un año y al salir nunca volvió a escribir. Se dedicó a su oficio de sastre y a su familia hasta el día de su muerte en 1853.

### **Esclavos liberados por la pluma**

Juan Francisco Manzano no fue el primer ni el último esclavo en la historia de la esclavitud autodidáctica. Se reportan dos destacados intelectuales esclavos que utilizaron la pluma y el conocimiento para liberarse del sistema esclavista. En España se destaca Juan Latino, un poeta granadino, humanista y maestro de latín en la Universidad de Granada en el siglo XVI. *El negro Juan Latino* es la obra más conocida sobre este humanista en la que destacan las frases 'el negro Juan Latino' calificado por "truhanerías de héroe no fingido de aventuras picarescas, de la inteligencia despierta y vivaracha del negro, lo tacha de ruin sujeto, lo considera vanidoso y astuto y dice que adquirió el título de Maestro sin perjuicio de su color." (Maso, 18)

Al igual que Manzano, Juan Latino era un esclavo doméstico que servía a sus amos y los acompañaba en la calle. Explica Maso que, dado al afecto de sus amos, "mientras su amo

escuchaba las lecciones del Ayo, que todas las familias del prestigio de los Sesa tenían en sus casas para la educación de sus hijos, el esclavo Juanillo, sentado a sus pies, las captaba con sorprendente rapidez y las repetía con facilidad” (23). A diferencia de Manzano, Juan Latino pudo continuar sus estudios formales en la Universidad de Granada destacándose en la Gramática y Lengua Latina. Siendo esclavo se relacionó con las principales familias de Granada y llegó a casarse con Doña Ana Carlobal, quien era una de sus alumnas. Al casarse con Carlobal, obtuvo la libertad como regalo de su amo, el Duque de Sesa.

Maso, en su estudio sobre la poesía del grupo literario del Duque de Sesa, resalta la coincidencia de un soneto del Duque que comienza con un verso similar al poema “Treinta años” (1836) de Manzano. El primer verso “Cuando reparo y miro lo que he andado” es similar al primer verso del soneto de Manzano “Cuando miro el espacio que he corrido”. Maso defiende que no es posible que Manzano conociera el soneto del Duque de Sesa pero no reconoce que a lo mejor los dos poetas seguían las mismas reglas de composición de sonetos del siglo XVI. Después de todo, parece ser que Manzano aprendió a leer y a escribir copiando y leyendo los libros de sus amos. Libros que según Irving A. Leonard procedían de España y se popularizaban entre la sociedad culta de Cuba. Entre los de mayor auge se encuentran, explica Leonard, “los libros de caballería que luego fueron remplazados por los libros de Pícaros como *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán y el *Lazarillo de Tormes*” (259).

Otro intelectual que utilizó la pluma como herramienta libertadora fue el norteamericano Frederick Douglass (1817-1895). En su autobiografía titulada *Narrative of the Life of Frederick Douglass an American Slave Written by Himself* (1845) narra su historia para contribuir, al igual que Manzano, a la abolición de la esclavitud en los Estados Unidos.



Henry Louis Gates dedica un capítulo al escrutinio de la narrativa del primer capítulo de esta autobiografía de Frederick Douglass. Gates afirma que la narrativa escrita por esclavos “is a countergenre, a mediation between the novel of sentiment and the European picaresque, oscillating somewhere between the two in a bipolar moment, set in motion by the mode of the confession.” (81) Gates compara al pícaro de la tradición literaria con el narrador de la narrativa escrita por esclavos. Analizando la voz narrativa de Douglass, Gates concluye que:

Both the pícaro and the slave narrators are orphans; both, in fact, are outsiders. The picaresque is a pseudo-autobiography, whereas the slave narratives often tend toward quasi-autobiography. Yet, in both, life is at the same time revived and judged, presented and remembered. In both form, the narrator points of view is partial and prejudiced, although the total view of both is reflective, philosophical, and critical on moral religious grounds. (81)

Se compara al narrador de la obra de Douglass con un pícaro por la misma razón que se analizará al narrador de Manzano como tal. La caracterización del personaje central comparte las actitudes del pícaro europeo. Tanto el esclavo como el pícaro son ignorados como parte de la sociedad y ambos parodian las instituciones sociales hegemónicas. En el caso de la picaresca, se denuncia la mezquindad de la sociedad y el comportamiento de los miembros de la iglesia. En cambio, en la narrativa escrita por esclavos se denuncia al sistema inhumano esclavista.

Tanto Frederick Douglass como Manzano vivieron en una época en la que los africanos y descendientes de éstos eran consideradas sólo como mano de obra para trabajar la tierra y para hacer los quehaceres domésticos. Ambos escritores se vieron forzados a usar como modelo al pícaro del género europeo. ¿O será que Douglass leyó la *Autobiografía de*

*un esclavo* de Manzano? ¿Pudo Manzano leer los escritos de Juan Latino? Sólo podemos especular. Pero, sí, está claro que los tres intelectuales se destacaron por su inteligencia, viveza y talento.

### CAPÍTULO 3

#### **El lenguaje escrito: la metáfora y la prosopopeya**

El objetivo principal de este capítulo consiste en analizar *Autobiografía de un esclavo* a través de los marcos teóricos desarrollados por James Olney y Paul de Man. Para ello se examinará el género autobiográfico y la función de la memoria durante el proceso de reelaboración. Asimismo, se analizará el uso por parte de Juan Francisco Manzano del género literario de la picaresca. Además, se discutirá el empleo de la multiplicación del “yo” como desfiguración de sí mismo. El capítulo analizará, posteriormente, la influencia cristiana y la reelaboración del lenguaje del texto y de la estructura para transmitir mensajes en contra de la esclavitud, así como importantes metáforas y prosopopeyas. Compréndase la metáfora como “una identificación de un objeto con otro en virtud de una relación de semejanza que hay entre ellos, es decir, una comparación” (Friedman, Valdivieso, Virgilio 143). La prosopopeya o personificación consistirá en “atribuir cualidades propias de los seres animados y corpóreos a los inanimados y, en particular, atributos humanos a otros seres animados o inanimados” (Friedman, Valdivieso, Virgilio 139). Dichas figuras retóricas resultan aspectos clave del texto de Manzano y se convierten en las mentiras, los trucos y engaños codificados que permiten al lenguaje del autor transformarse en arma de denuncia de una injusticia social. De esta manera, el género autobiográfico puede usarse como herramienta por parte de los marginados y los oprimidos para narrar y de ese modo compartir su experiencia, lograr la libertad y, al mismo tiempo, reclamar la historia de un conjunto de seres humanos a los que se ha deshumanizado durante siglos.

Algunos de los especialistas como James Olney, Paul John Eakin, William Andrews y Karl Weintraub estudiando el género autobiográfico han coincidido en que el propio término “autobiografía” se compone de tres partes que se refieren a diversos aspectos. En su estudio de autobiografías afroamericanas William Andrews explica que “the three constituent elements of the word autobiography- *autos* (self), *bios* (life), and *graphe* (writing)-the recent history of readerly and scholarly interest in African American autobiography pivots on a shift from a traditional focus on bios of the author, from whose example valuable insight about history and personal conduct might be gleaned, to investigators of the *autos* and *graphe* represented in and by the text.” (2)

Las principales aportaciones sobre la autobiografía se basan en el estudio de la tercera parte del término: *grafía*. *Grafía* es una palabra de origen griego que hace referencia al lenguaje escrito compuesto de palabras, figuras retóricas literarias y estructura. Olney explica que el lenguaje que se emplea en la escritura de una autobiografía es metafórico (*Studies in Autobiography* 33). Esta información es fundamental para este estudio porque ayuda a demostrar que Manzano utiliza metáforas claves que forman un lenguaje alegórico y satírico en contra de la esclavitud. Por otra parte, Paul De Man añade que el centro del lenguaje autobiográfico es la “prosopopeya.” Estas dos figuras retóricas, la metáfora y la prosopopeya, son las herramientas que utiliza un autobiógrafo para determinar el lenguaje escrito y la estructura del texto.

Los trabajos se han escrito sobre la *Autobiografía de un esclavo* se han centrado en las palabras “auto” y “bio.” Sin embargo, muy pocos han estudiado el texto de acuerdo con el sentido que aporta *grafía*. Este capítulo examinará el lenguaje y la estructura empleada por Juan Francisco Manzano en su autobiografía. Juan Francisco Manzano se “desfigura” a sí

mismo mediante la creación de una voz narrativa que cuenta la historia de la vida de un pícaro, representando de este modo la experiencia de un esclavo doméstico nacido en Cuba. Fue un poeta al que el abolicionista Domingo Del Monte pidió que escribiera su autobiografía para ayudarlo a lograr la libertad. Manzano emplea un lenguaje figurado basado en tropos o cambio de significado como la metáfora y la prosopopeya.

Se propone en el siguiente trabajo adoptar esta última perspectiva pues, tras el lenguaje escrito de Manzano, en el propio texto existen mensajes en contra de la esclavitud en forma de metáforas que surgen del contexto histórico de la esclavitud. Cuando Manzano narra su vida, reclama la historia de los esclavos cubanos y los de descendencia afrocubana durante el siglo XIX, antes y después de la emancipación de la esclavitud.

Según James Olney, para que un autor escriba su autobiografía en el presente, ha de ordenar el pasado a través del uso de la memoria: la memoria, no como mecanismo, sino más bien como elemento activo que reelabora los hechos que ordenarán una vida que, de no ser por ella, no tendría sentido. A lo largo de este proceso, la memoria transforma el pasado en el presente continuo. A través de la memoria el autor recupera la esencia de lo que *era* únicamente mediante la compleja perspectiva de lo que ahora es. Por lo tanto, es posible que recuerde algo que, en realidad, nunca ocurrió. Usando la memoria como herramienta, el autobiógrafo recupera información del pasado, lo recrea desde la perspectiva presente por lo que lo que era el pasado es posible que sea algo distinto a como realmente fue.

Manzano tenía casi 40 años cuando empezó a escribir la autobiografía. En su mayoría, relata al lector recuerdos de su infancia que selecciona y reelabora estratégicamente. Este proceso de recreación tiene que ver con la idea de la formación de un “yo” ficticio. Cuando el escritor supone que el lector va a ser el público no esclavo sabe que tiene que

utilizar una retórica literaria que atraiga a dicho lector. Emplea un conocimiento literario previo para crear su autobiografía recurriendo a un lenguaje conocido o reconocible para el lector hacia el que va destinado.

El modelo literario de Manzano es la novela picaresca; un género de ficción semi-autobiográfico o pseudo-autobiográfico en el que se presenta a un personaje marginal que podría perfectamente representarle a Manzano en la autobiografía. Las novelas picarescas— libros de bolsillo muy populares desde el siglo XVI hasta el XIX en Europa y América entre la élite de lectores europeos, asociados con la ‘raza blanca’— tenían como personaje principal a un niño marginado, denominado *pícaro*. Un *pícaro* es un personaje de ficción que, a lo largo de todo el texto, busca una vida y una mejor forma de conseguir la libertad de sus amos. Para conseguir sus objetivos miente a las personas que lo humillan y lo deshumanizan. Como genio que era, Manzano convierte su autobiografía en una obra de ficción en línea con la picaresca de modo que consigue presentar su historia de una forma más convincente para el lector europeo.

En su libro *Tropics of Discourse*, Hayden White presenta su teoría filosófica sobre cómo el autor transforma una narración histórica en una obra de ficción. White afirma, “[I]n general there has been a reluctance to consider historical narratives as what they most manifestly are: verbal fictions, the contents of which are as much *invented as found* and the forms of which have more in common with their counterparts in literature than they have with those in the sciences” (82). El conocimiento previo de la picaresca le hizo a Manzano darse cuenta de que él mismo podía transformarse en un personaje ficticio de una novela para mostrar la situación de los esclavos en la vida real. Además, su libro histórico también puede leerse como ficción.

A lo largo del acto de rememoración del pasado en el presente, el autobiógrafo imagina la existencia de otra persona, un “yo”, y otro mundo que no existen en el presente. Dicha persona/mundo puede que no sea la misma persona/mundo que la del pasado. En la autobiografía, la persona imaginativa puede ser otro “yo” diferente a la voz narrativa. Es decir, ese otro “yo” se transforma en una metáfora de la voz narrativa propia. Olney ha denominado la literatura escrita por esclavos “autobiography simplex,” donde “a single metaphor, a dominant faculty or function or tendency controls the career of the narrator and, by extension, one’s interpretation of that career” (*Metaphor of the Self* 151). La metáfora que predomina en la *Autobiografía de un esclavo* es el Molino que representa el castigo y dolor de los esclavizados en el sistema esclavista cubano. Casi toda la obra narra los episodios en el que el amo castiga a Manzano. Detalla el castigo cuidadosamente de tal manera que le es fácil al lector recrear la imagen del castigo en su imaginación provocando una experiencia catártica. Esta experiencia interna provocada por la descripción de los castigos lleva al lector a concluir que el sistema esclavista es injusto y cruel. Despreciando así todo lo relacionado a la esclavitud. Por ejemplo, Manzano describe el siguiente episodio que además de referirse al castigo impuesto por la esclavitud, hace que el lector se identifique con él. Porque una madre para el ser humano es lo más importante en la vida. Aquí se muestra el dolor físico y emocional de Manzano, quien representa a todos los esclavizados de Cuba.

la culpa de mi madre fue qe. biendo qe. me tiraba a matar se le tiró en sima y asiendose atender pude ponerme en pie cuando llegando los guardieros del tendal nos condujeron puesta mi madre en el lugar del sacrificio pr. primera vez en su vida [...]viendo a mi madre en este estado suspenso no podia ni

yorar ni discutir ni huir temblaba inter sin pudor lo cuatro negros se apoderaban de ella la arrojaron en tierra pa. azotarla, pero al oír estallar el primer fuetazo, convertido en león en tigre o en fiera más animosa estube a pique de perder la vida a manos de el citado Silvestre<sup>19</sup> (folio 18).

Para explicar este complejo proceso, será útil analizar la teoría de Paul De Man de la autobiografía como desfiguración y su idea de que el eje central del lenguaje de la autobiografía es la prosopopeya. Según De Man, un autobiógrafo necesita crear otros personajes para poder transmitir su historia; para animar la realidad que narra y para comunicarse con su audiencia. Juan Francisco Manzano, el autor, por lo tanto usaría la prosopopeya para escribir la obra ya que por su condición de esclavo, dentro de un contexto histórico determinado, no es aceptable para el público lector inglés para el que escribía. El personaje central de la *Autobiografía* es el esclavo y no Juan Francisco Manzano el intelectual: el escritor utiliza la prosopopeya porque necesita crear un otro “yo” encargado de transmitir su historia.

Hay que recordar que la *Autobiografía de un esclavo* traducida al inglés no menciona el nombre del autor en la portada. Se le presenta al público lector titulada *A Slave in the Island of Cuba Recently Liberated; Translated from The Spanish, by R. R. Madden, M.D. with The History of the Early Life of The Negro Poet, written by Himself*. Nótese que el nombre del autor, Juan Francisco Manzano, no aparece en la portada. Esta muestra como autor de la historia a “The Negro Poet”. La falta de reconocimiento del nombre de Manzano

---

<sup>19</sup> La culpa de mi madre fue que viendo al mayoral me tiraba a matar, se le tiró encima y, haciéndose atender, pude ponerme en pie. Llegando los guardieros del tendal nos condujeron, y vi a mi madre puesta en el lugar de sacrificio por primera vez en mi vida [...] Viendo a mi madre es este estado, suspenso, no podía ni llorar, ni discutir, ni huir. Temblaba mientras que sin pudor, los cuatro negros se apoderaban de ella y la arrojaron en la tierra para azotarla. Pero al oír estallar el primer fuetazo, convertido en león, en tigre o en la fiera más animosa, estube a pique de perder la vida a manos del citado Silvestre. (Schulman 72).



insinúa que quien cuenta la historia es el personaje ficticio, el esclavo. Manzano cuenta parte de su vida por medio de la voz del personaje ficticio. La obra traducida al inglés también presenta al esclavo/protagonista como autor de la obra y no a Juan Francisco Manzano, el autor; la prosopopeya continua en la traducción. Tanto el autor como el traductor utilizan una retórica engañosa que alude a diferentes tipos de “yo”.

Paul de Man acuña el término “desfiguración” para referirse a la metáfora del yo/ y varios “yo” en la autobiografía (*Autobiography as De-Facement* 919). Esto es, el autobiógrafo narra su historia al lector creando un “yo” que hablará y actuará como otra persona. En el interior del texto habrá una multiplicación del “yo” para contar la historia. En primer lugar, el autor crea la voz narrativa; en segundo lugar, la voz narrativa cuenta la historia recurriendo a un género narrativo que le pueda resultar familiar al lector; y en tercer lugar, el autor se convierte en un personaje en/de una obra de ficción. Dicha secuencia refuerza el concepto de autobiografía de George Gusforf: “The motto of the autobiography should be to create and by creating to be created” (10). Juan Francisco Manzano el autor, mediante el “yo” narrador construye un personaje ficticio que al final va a determinar quien en realidad es Juan Francisco Manzano, el escritor. Por ejemplo, la *Autobiografía de un esclavo* es la creación del autor pero, quien crea al escritor es su producto, la autobiografía. Manzano, el narrador explica que

En todos los tramites de mi vida me suministraba versos analogos a mi situación ya prozperaba, tomaba sus libros de retorica me ponía mi lección de memoria la aprendía como el papagayo y ya creía yo qe. sabía algo pero conosía el poco fruto qe. sacaba de aquello pues nunca abía ocasión de aser uso de ello entonses determiné darme otro mas util qe. fue el de aprender a

escribir este ue otro apuro no sabia como empear no sabia cortar pluma [...] compre mi taja pluma y plumas compre papel muy fino y con algun pedaso de los qe. mi señor botaba de papel escrito de su letra lo metia entre llana y llana con el fin de acostumbrar el pulso a formar letras [...] con esta imbension antes de un mes ya asia renglones logrando la forma de letra de mi señor<sup>20</sup> (folio 36).

La creación de un esclavizado escritor dentro de la obra dio resultado a la creación de un autobiógrafo en la realidad. La creación de la *Autobiografía* le brinda la oportunidad de ser escritor. Manzano crea para ser creado por su historia.

En el caso de *Autobiografía de un esclavo*, el autor depende en una topología del lenguaje dado que la función del tropo (metáfora/prosopopeya) consiste en darle un rostro y una voz al esclavo.<sup>21</sup> En el contexto de este estudio la metáfora y la prosopopeya representan al marginado. Por otro lado, si se clasifica la *Autobiografía de un esclavo* de Juan Francisco Manzano como una novela picaresca, uno puede identificar al esclavo como figura marginal de la historia.

La *Autobiografía de un esclavo* es una narración escrita desde una estructura específica y en un lenguaje que resulta familiar a los lectores. Los autobiógrafos de origen africano que narraron sus vidas entre los años 1831 y 1860 eran esclavos que sabían con

---

<sup>20</sup> En todos los tramites de mi vida, la poesía ya próspera adversa me suministraba versos análogos a mi situación. Tomaba sus libros de retórica y me ponía lección de memoria. La aprendía como papagayo y ya creía que sabía algo. Sin embargo, conocía el poco fruto que le sacaba a aquello, pues nunca tenía ocasión de darle uso. Entonces determiné darme algo más útil, que fue el aprender a escribir. Este fue otro apuro. No sabia cómo empezar. No sabía cortar pluma [...] compre mi tajaplumas, plumas, y papel muy fino y con algún pedazo de papel de los que mi señor botaba, escrito de su letra, lo metía entre llana y llana con el fin de acostumbrar el pulso a formar letras [...] Con esta invención antes de un mes ya hacía renglones logrando la forma de letra de mi señor. (Schulman 102)

<sup>21</sup> Eakin, Paul John. "Autoinvención en la autobiografía: el momento del lenguaje". *La autobiografía y sus problemas teóricos*. Ángel G. Loureiro. Barcelona: Editorial Anthropos, 1991. 79-92

certeza que su obra la leería predominantemente un público de raza blanca. Como consecuencia, el lenguaje, los temas y la retórica tuvieron que enmarcarse en los géneros literarios para blancos de una clase social cómoda con educación formal. En este juego de enmascaramiento y dualidades los esclavos imitaron el estilo de los modelos europeos e incluso, en algunos casos, la mentalidad blanca. Como Homi K. Bhabha en su libro *The Location of Culture* comenta, esta imitación implica una burla y una recreación: “Between mimesis and mockery is a writing... that marginalizes the monumentality of history, quite simply mocks its power to be a model...” (87-8).

Stephen Butterfield añade al discurso de la imitación que la influencia blanca en las narraciones de esclavos proviene de la Biblia y de la literatura cristiana (32). Ampliando su idea, puede decirse que la influencia blanca también proviene de la literatura popular (como la narrativa picaresca) junto a un mensaje moral que circulaba por Europa y América desde el siglo XVI hasta el XIX. El pícaro, más allá de sus funciones de engaño, lleva en sí un mensaje moral, un desafío a las leyes impuestas por la Iglesia y la sociedad dominante. La picaresca española es un género literario que también contiene un mensaje moral: critica la avaricia de la Iglesia católica y el comportamiento de las élites sociales. Igualmente la autobiografía de Manzano transmite un mensaje moral que refuta las leyes de la esclavitud y la actitud de los esclavistas. Por ejemplo, Manzano narra satíricamente que cuando su madre fallece tiene que vender por dinero una manilla que heredó para pagarle al sacerdote las misas. Asimismo, hace referencia a que el esclavizado y sus bienes pertenecen a los amos y al castigo que reciben si van en contra de la ley. Él narra:

Pasado algunos dias bendi a un platero la manilla me dio siete pesos y algunos reales pr. ella y en la noche cuando dejé a mi ama en casa de las Sras

gomes le lleve los pesos al padre cuajutor pa. misas pr. Mi madre y los reales fueron en belas pa. las animas no tardo mucho tiempo mi Serra en saber pr. el mismo padre qe. avia mandado decir tantas misas, preguntome de donde tenia ese dinero mas como lo qe. yo menos apresiaba pr. entonses era vivir le dije sin rodeos qe. bendí una manilla, quiso saber a quien mas como di palabra al platero de no desirlo me sostube disiendo qe. no conosia; pues ahora sabras pa. qe. nasiste me dijo tu no puedes disponer de nada sin mi consentimiento fuy preso al Molino<sup>22</sup> (folio 45).

Asimismo, el lenguaje y la estructura de los textos abolicionistas buscan transmitir un contenido semántico significativo, no sólo mediante el escritor blanco sino también mediante los escritores esclavos. Obviamente, el mensaje de los textos antiesclavistas varia porque no sólo trata el tema de la moralidad sino que también denuncia el sistema esclavista. En el caso de la autobiografía, el mensaje yacía en persuadir a los líderes británicos, por entonces la primera potencia hegemónica mundial, y obtener con esta persuasión la abolición de la esclavitud en Cuba. El esclavo, incluso los que alcanzaron la libertad, aprende la lengua del opresor a través de un proceso de mimesis y la transforma en algo más potente para luchar contra la opresión (p. ej.: *slang*, *patois*, criollo). En el caso de las novelas picarescas, éstas se usan como modelo para las novelas de esclavos porque tienen un potente mensaje que puede derivarse hacia la lucha en contra de la esclavitud y la hegemonía blanca. El

---

<sup>22</sup> Pasados algunos días vendí a un platero la manilla. Me dio siete pesos y algunos reales por ella. Y en la noche cuando dejé a mi ama en casa de los señores Gómez le llevé los pesos al padre coadjutor para misas por mi madre. Los reales fueron para velas para las ánimas. No tardó mucho tiempo mi señora en saber por el mismo padre que había mandado decir tantas misas. Me preguntó de donde tenía ese dinero. Mas como lo que yo menos apreciaba era vivir, le dije sin rodeos que había vendido una manilla. Quiso saber a quién, mas como di palabra al platero de no decirlo, me sostuve diciendo que a uno que no conocía. “Pues ahora sabrás para qué naciste,” me dijo. “Tú no puedes disponer de nada sin mi consentimiento.” Fui preso al Molino. (Schulman 120)

lenguaje se transformaba así en el arma que emplearon esclavos como Frederick Douglass y Juan Francisco Manzano para luchar por la libertad de los esclavos. La autobiografía de Douglass presenta un lenguaje metafórico cuyas dualidades hacen referencia a la esclavitud y la libertad. Por ejemplo, así como la madre de Manzano se escapaba en las noches para ver a su hijo, rompiendo las reglas de la casa, la madre de Douglass también se fugaba. Él narra sobre las visitas: “Each of these visits was a short duration”; y repite varias veces que fueron “at night”. Su madre “made her journey to see me in the night, travelling the whole distance,” y especifica que andaba “on foot”. Explica que nunca la veía de día porque ella “was a field hand, and whipping is the penalty of not being in the field at sunrise.” Metafóricamente las madres podrían representar el deseo de libertad de los esclavizados. Aunque era peligroso romper con las leyes esclavistas, las madres de ambos escritores fueron sus primeros ejemplos de rebeldía. Fue la alfabetización el vehículo que le ayudó a Douglass a integrarse en la sociedad. Como Manzano, Douglass utilizó su talento literario para luchar contra la esclavitud, de modo que ambos usaron el lenguaje como un arma para representar a la gente de origen africano que sufría la esclavitud.

Sus obras también ayudaron a mostrar a la gente de raza negra, libre o esclavizada, como eran seres humanos con las mismas características y habilidades que los de raza blanca. Es posible que este hecho tuviera un gran impacto en la mente del opresor para abolir la esclavitud en Cuba de una vez por todas. Ambos escritores crean un modelo a seguir para la gente marginada.

A los esclavos no se les reconocía como personas y, como consecuencia y con el fin de entrar en la mente del opresor, estos autores tenían que transformarse en narradores furtivos. Ésta es una de las razones por las que en su lenguaje escrito abundan las metáforas y

las prosopopeyas que permitían que los lectores, inconscientemente, no se percatasen de que los esclavizados tenían voz por medio de la narrativa. Tal vez ésa fuera otra razón por la que la abolición de la esclavitud tuvo éxito. Las ideas antiesclavistas camuflajeadas en la escritura de los esclavos fueron transmitidas por medio de la literatura popular. Los lectores comenzaron a percibir la crueldad ética y moral del sistema esclavista. La gente blanca privilegiada leía la narrativa abolicionista como leía las novelas picarescas en búsqueda de un mensaje moral y descubría mediante la lectura que la trata y la esclavitud eran sistemas inhumanos que tenían que prohibir. Aproximadamente más de 50 hombres pertenecientes al sector dominante contribuyeron con su dinero para costear la libertad del esclavizado Juan Francisco Manzano. Entre estos hombres se mencionan Nicolás de Cárdenas y Manzano, Felix Tanco y Francisco de Córdoba. (Luis 341) Manzano, mediante la escritura de su autobiografía, no sólo logra alcanzar su libertad física sino también su libertad mental. Su obra es la prueba de que es un hombre que posee cualidades intelectuales que en el momento eran atribuidas a la burguesía.

Juan Francisco Manzano usa la lengua del opresor para liberarse a sí mismo y, en general, para liberar a la gente esclavizada. En su autobiografía es importante reconocer que no sólo utiliza la lengua, la estructura y las metáforas para liberar a los oprimidos, sino también el modo en que las utiliza es importante. Cuando escribe emplea un lenguaje muy doliente con cierta alegría. Sufre porque no es visible en la sociedad, porque no se le reconoce como poeta y porque no es blanco. En los momentos alegres de su vida componía de memoria y la recitaba para también alegrar al resto de la servidumbre. En la siguiente cita comenta con orgullo su talento poético, pero al mismo tiempo, le entristece que no podía declamar por miedo a su ama. La alegría fue nublada con la amenaza del castigo. Manzano

transmite el horror de una vida dolorosa con una voz narrativa que parece sonreír por el sólo hecho de que la venganza (de algún modo) no la cuenta oralmente sino que por fin la pone por escrito, y la escritura permanece para siempre. Manzano explica:

[P]escaba en componer algunos versos de memoria y todos eran tristes los cuales no escribía pr. ignorar este ramo pr. esto siempre tenía un cuaderno de versos en la memoria y a cualquier cosa improvisaba supo mi señora qe. yo charlaba mucho pr. qe. los criados biejos de mi casa me rodeaban cuando estaba de umor gustaban oír tantas desimas qe. no eran divinas ni amorosas como propio producto de la ignorancia se dio orden espresa en casa qe. nadie me ablase pues nadie sabia explicar el genero de mis versos ni yo me atrevi nunca a decir uno aunque. pr. dos veses me costo mi buena monda.<sup>23</sup> (folio 13)

Cuando habla con alegría es porque se le reconoce como persona blanca. Es entonces cuando habla de su niñez y por eso en su autobiografía se centra en ella y en su juventud. Escribe:

A los pocos días tube pr. alla a la misma señora Da. Joaquina qe. me trataba como a un niño ella me bestia peinaba y cuidaba de qe. no me rosase con los otros negritos de la misma mesa como en tiempos de señora la Marqueza Justis se me daba mi plato qe. comia a los pies de

---

<sup>23</sup> Los versos nos los escribía por ignorar este ramo, pero tenía un cuaderno de versos en la memoria e improvisaba cualquier cosa [...] supo mi señora que yo charlaba mucho, ya que los criados viejos de la casa me rodeaban cuando yo estaba de humor, para gustar de oír mis décimas que, como propio producto de la inocencia no eran divinas ni amorosas, y dio orden expresa en la casa de que nadie me hablase. Nadie sabía explicar el género de mis versos, ni yo me atreví a decir uno, ya que por dos veces me costó mi buena monda. (Schulman 62)

mi señora la Marquiza de pr. A. Toda esta epoca la pasaba yo lejos de mis padres.<sup>24</sup> (folio 8)

En este momento de su vida, los blancos consideran importante a Manzano, el personaje, no porque sea un esclavo, hijo de un esclavo o un mulato, sino porque le consideran menos negro que otros esclavos. Manzano, el escritor, escribe de forma estratégica porque supone que el lector quiere leer una narrativa que le entretenga. Si no lo hubiera hecho, nadie habría leído el libro. La mentalidad de la mayoría de lectores de la época, en lo que a los esclavizados se refiere, es que “la clase más desmoralizada y corrompida es la clase libre de color, y que sus vicios sólo pueden compararse con su irreligión y su ignorancia” (Saco 145). Igualmente, Manzano es el personaje que construye la voz narrativa como esclavo nacido en Cuba que posee cualidades blancas.

A lo largo de todo el libro Manzano, el personaje, destaca que es excelente en todas las tareas domésticas y que además posee habilidades literarias y mímicas. Comenta, “tenía ya diez años cuando instruido en cuanto podía instruirme una mujer por lo que hace a religión todo el catecismo lo daba todo de memoria como casi todos los sermones de frai L. d G. y ademas sabia muchas relaciones, loas, y entremeses, y teoria regular y conosia las colocación de las piasas”<sup>25</sup> (folio 4) La conclusión principal a la que llega el lector de este párrafo es que Manzano, el personaje, era más que un mero esclavo y, porque sabía leer y escribir, podía considerársele “casi blanco”. Quiere que, a los ojos de la burguesía, se le vea como una

---

<sup>24</sup> A los pocos días tuve por allá a la misma doña Joaquín, que me trataba como a un niño. Ella me vestía, peinaba y cuidaba de que no me rozase con los otros negritos. De la misma mesa, como en tiempo de la señora, la Marquesa de Justiz, se me daba mi plato, que comía a los pies de mi señora la Marquesa de Prado Ameno. Toda esa época la pasaba yo lejos de mis padres. (Schulman 55)

<sup>25</sup> Tenía ya diez años cuando, instruido en todo cuanto podía instruirme una mujer en asuntos de religión daba todo el catecismo de memoria, así como casi todos los sermones de Fray Luis de Granada. Sabía además muchas relaciones, loas y entremeses, teoría regular y la colocación de las piezas.” (Schulman 48)



persona. Subraya el hecho de que fue un niño privilegiado y que era diferente a otros asistentes domésticos porque era más listo y más rápido en muchas tareas. El hecho de que recibiera el catecismo y recitara poesía a una temprana edad le convirtió en un niño muy especial entre los de Molino. De hecho, dentro de esta categoría de blanco, no se le permitía relacionarse con “negritos”.

El lenguaje tropológico del autobiógrafo es una metáfora. Hay tres diferentes mensajes en el texto que se relacionan entre sí tras la identificación de las voces narrativas: primero está un personaje de la novela que quiere ser blanco; posteriormente está un esclavo que sufre a causa del hombre blanco; y finalmente, se encuentra otro: un “yo” liberándose para convertirse en la persona que realmente es. Si el cumplir el tercer mensaje precisa el ser blanco para poder reconocerse como negro, eso es lo que puede que haga. Como Butterfield ilustra en su libro *Black Autobiography in America*, la autobiografía produce en el lector la afirmación su valor literario y cuestiona su concepción de lo que vale la pena, contando la historia real de alguien que ha seguido un camino distinto. El valor de la obra reside en el contenido y el lenguaje de la misma; en el contenido porque documenta en escrito el sufrimiento de un ser humano bajo la opresión, y en el lenguaje porque, a través de metáforas y prosopopeyas, transmite un mensaje, en este caso, antiesclavista. La autobiografía de Manzano ofrece un modelo de “yo” diferente a otros creados por escritores blancos, surge como respuesta a una percepción de la historia diferente y divergente. La historia de Manzano está escrita desde la perspectiva de un testigo ocular de la esclavitud que sufrió en carne viva los maltratos y calamidades de tal sistema opresor. El escritor blanco no hubiese podido describir las injusticias y los secretos de su régimen injusto ya que nunca sufrió desprecio por ningún amo y jamás sintió el dolor del látigo.

William Andrews argumenta en su libro que:

It was the eighteenth-century slave narrator who first sang into print the ‘long black song’ of black America’s quest for freedom. Since then, African American autobiography has testified to the ceaseless commitment of people of color to realize the promise of their American birthright and to articulate their achievement as individuals and as persons of African descent (1).

A través de la voz narrativa y la experiencia del pícaro, Juan Francisco Manzano comunica con su autobiografía sus verdaderos sentimientos sobre la esclavitud y consigue narrar la historia del pueblo de origen africano en Cuba.

Como en la ficción, en *Autobiografía de un esclavo* tanto el escritor como el traductor utilizan una retórica engañosa. Según Sekora y Turner, “Trickery is rhetoric, and rhetoric is trickery” (5). Un buen ejemplo de esta estrategia se halla en la portada de la versión inglesa de la obra en la que el nombre del esclavo cubano, Juan Francisco Manzano, no consta. Por el contrario, el único nombre que se incluye es el del traductor, Richard Robert Madden, un hombre de raza blanca. Como consecuencia, los lectores ingleses decimonónicos compraban y leían el libro como si fuera una obra de ficción porque para ellos era inconcebible que un esclavo supiera escribir. El traductor, como miembro del grupo abolicionista, manipuló y trató el texto como si se tratara de una obra de ficción.

Otro truco consiste en el uso de figuras retóricas, como la metáfora, por parte del autobiógrafo como forma de comunicar su mensaje al lector. El lector contemporáneo puede identificar varias voces u otros “yo” en el texto. Por ejemplo, crea un narrador, que es la voz principal de su libro. Este narrador copia a un personaje ficticio de un género literario que

comparte las características marginales del autor y en ocasiones el propio autor le habla al personaje ficticio. En la presente época literaria, el lector no informado puede llegar a la conclusión que todas estas voces se funden bajo el título de autobiografía, a causa de creer que tanto el narrador como el personaje ficticio son realmente el autobiógrafo. No obstante, durante la época de la esclavitud era posible que el lector cometiera el error de separar las voces. Es posible que sólo oyera la voz que le resultara más familiar, la voz de un pícaro ficticio y que, por lo tanto, leyera la autobiografía como ficción y no como realidad. El uso de la prosopopeya es efectivo porque el autobiógrafo se comunica con el lector a través de esas otras voces con las que expresa sus ideas antiesclavistas por medio del narrador pícaro y de los otros personajes dentro de la historia. El narrador relata que mientras Manzano pensaba en fugarse para La Habana, un criado libre le dice “hombre qe. tu no tienes beguenza pr. estar pasando tanto trabajos cualquiera negro fino bozal está mejor tratado qe. tú, un mulatito fino con tantas habilidades como tú al momento hallará quien lo compre”<sup>26</sup> (folio 48) En esta duplicidad de la voz narrativa, Manzano el autor revela con estas palabras que el negro esclavo vive en malas condiciones cuando puede tener mejor destino dentro de la sociedad.

Ciertamente, Manzano era un poeta. Se aprovechaba de sus habilidades poéticas utilizando el lenguaje como metáfora y de metáforas para construir el lenguaje. El lector contemporáneo puede hallar numerosas metáforas a lo largo del libro referentes a la esclavitud y a África. El narrador describe uno tras otro algunos capítulos horribles de la vida de Juan Francisco Manzano, estimulando así la mente del lector y produciendo un efecto automático de tristeza y rabia. De forma simultánea, el personaje le confiesa al lector que

---

<sup>26</sup> “Hombre, ¿Qué, tú no tienes vergüenza de estar pasando tantos trabajos? Cualquiera negro bozal está mejor tratado que tú. Un mulatito fino, con tantas habilidades como tú al momento hallará quien lo compre” (Schulman 130).

“pero la verdadera historia de mi vida empieza desde 189 en que empesó la fortuna a desplegarse contra mí hasta el grado de mayor encarnizamiento.”<sup>27</sup> (folio 9) Es obvio que el personaje se dio cuenta de que la verdadera cuestión es que era un esclavo y que tuvo que sufrir como prisionero del sistema de esclavitud. Además, desde este momento en adelante, el narrador y el personaje se centran en usar lenguaje tropográfico. Hay metáforas que hacen referencia directa a la esclavitud y su crueldad.

Una de las metáforas del libro es *El Molino*, la famosa plantación que pertenece a Doña Beatriz de Justiz, su primera ama. Ese es el espacio donde reconoció que era un esclavo y no un niño privilegiado, un lugar que se transforma en una metáfora del sistema cubano de esclavitud porque es allí donde viven sus amos, donde los esclavos sirven y donde se les castiga por no complacer/cumplir las órdenes del amo, y también es donde el tráfico de esclavos tiene lugar en el texto. Es en este lugar donde el personaje sufre los ataques más brutales y donde todas las acciones injustificadas ocurren.

Por ejemplo, se describe en la novela un zulo en la plantación donde se le encerró en numerosas ocasiones sin comida ni agua durante veinticuatro horas e incluso por días. Los amos ejercían su poder mediante el control de los servicios de los esclavos bajo su posesión. Al mismo tiempo, los esclavos crecen juntos allí y crean familias que sirvan al amo. Creado el narrador se refiere a *El Molino* como el lugar de trabajo y no como el hogar, lo que hace es criticar de forma indirecta y astuta el sistema de esclavitud ocultando las palabras “sistema de esclavitud” y reemplazándolas con *El Molino*.

De forma similar, la ropa del personaje es una metáfora que denota la falta de identidad de los esclavos y, al mismo tiempo, la importancia del papel que desempeñó

---

<sup>27</sup> “como veremos, la verdadera historia de mi vida no comienza sino a partir de 1809, en que empezó la fortuna a desplegarse hacia mí hasta el grado de mayor encarnizamiento.” (Schulman 56)

durante la esclavitud. El personaje le da importancia al código del atuendo porque la ropa que lleva puesta es lo que va a distinguirlo del resto de esclavos y va a acercarlo a la sociedad blanca. Se siente importante cuando se viste como una persona blanca y en varias ocasiones describe la ropa con felicidad:

me hicieron muchos mamelucos de listado de corto y alguna ropita blanca pa. cuando salía con la librea de paje pa. los días de gala tenía un bestido de usar pantalón ancho de grana guarnesido de cordón de oro, chaquetilla sin cuello de raso azul marino guarnecida de lo mismo morreón de terciopelo negro galoneado, con plumaje rojo y la punta negra dos argollitas de oro a la francesa y alfiler de diamante con esto y lo demás pronto olvidé mi antigua y recolecta vida.”<sup>28</sup> (folio 8)

El atuendo determinaba el estatus social y riqueza de una persona. Como consecuencia, los esclavos y los amos vestían de forma diferente. Leída la cita con detenimiento, puede concluirse que el hecho de que no vistiera como los otros esclavos le hacía sentir distinto.

Sin embargo, también puede leerse este párrafo como parte del mensaje antiesclavista que el autor transmite a lo largo del libro. Manzano afirma conscientemente que se consideraba a los esclavos una clase inferior y que tal vez ni tuvieran identidad como resultado de la esclavitud. Podría ser que incluyera esta metáfora para tapar el verdadero significado del atuendo y cómo éste divide a los seres humanos. Además, es importante recordar que uno de los trabajos productivos de los esclavos era la sastrería. Un posible

---

<sup>28</sup> “[M]e hicieron muchos mamelucos de listado cortos y alguna ropita blanca para cuando salía con la librea de paje. Para los días de gala usaba un vestido de pantalón ancho de grana, guarnecido de cordón de oro, chaquetilla sin cuello de raso azul marino, guarnecida de lo mismo, morreón de terciopelo negro galoneado, con plumaje rojo y la punta negra, dos argollitas de oro a la francesa y alfiler de diamante. Con esto y lo demás pronto olvidé mi Antigua y recolecta vida.” (Schulman 54)

mensaje antiesclavista podría ser que los esclavos cosieran metafóricamente sus experiencias para hacer historia y que por fin se les considerase como miembros de la sociedad y no como objetos ni mercancías.

Otra metáfora interesante la encontramos en la herencia que su madre le deja tras su muerte. A través de la voz del personaje, el lector descubre que, cuando su ama le manda de vuelta a casa de su madre para recoger sus pertenencias, encuentra una caja con joyas de oro y algunos documentos que prueban que su amo le debía dinero. Como explica, abiendo entre ellos uno de dosientos y píco de pesos y otro de cutrosientos y tantos pesos.”<sup>29</sup> (folio 42) Para Manzano, las joyas representan la libertad porque son un ejemplo de dinero, y con dinero podía comprar su libertad. Mucho después del descubrimiento de las joyas, le pide a su ama el dinero que le debía a su madre y ésta responde: “qe. si estaba muy apurado pr. la erencia qe. si yo no sabia qe. ella era heredera forzosa de sus esclavos encuanto buelbas a ablar de la erencia te pongo donde no beas el sol ni la luna; marcha a limpiar las caobas”<sup>30</sup> (folio 43) Otro ejemplo relacionado con el dinero aparece cuando deja claro que su ama le da una moneda nueva para dársela a un vagabundo. Él la cambia, no obstante, por una moneda antigua porque “tanto bale esta como esta otra”<sup>31</sup> (folio 19), pero cuando vuelven a casa su ama descubre que conserva la moneda y piensa que no se la dio al vagabundo. Poco después, se le castiga de nuevo.

Resulta irónico que el personaje le conceda tanta importancia al dinero cuando forma parte de un sistema de trabajo basado en la explotación y en el que el capital es el elemento que le convirtió en esclavo. El dinero es el vehículo que transforma a los seres

---

<sup>29</sup> “Había entre ellos uno de doscientos y pico otro de cuatrocientos y tantos pesos” (Schulman 116).

<sup>30</sup> “¿Estás muy apurado por la herencia? ¿No sabes que soy heredera forzosa de mis esclavos? En cuanto vuelvas a hablar de la herencia te pongo donde no veas el sol ni la luna. Marcha a limpiar las caobas” (Schulman 119).

<sup>31</sup> “Tanto vale esta como la otra” (Schulman 72)

humanos. En los ejemplos mencionados, la moneda es lo que determina la fidelidad del esclavo. Tal vez el objetivo del personaje era utilizar la mentalidad blanca para entrar en su círculo a través del concepto “dinero es poder”. Se preocupa tanto por los ahorros puesto que cree que podría constituir una salida para su condición de esclavo. Su herencia representa la valiosa tierra y la vida que se les robó a los esclavos traídos de África. No se trata sólo de joyas, sino de mucho más. Se trata de que la esclavitud debía abolirse de una vez por todas.

Las metáforas y las prosopopeyas son las figuras retóricas que usan autor y narrador para persuadir al lector blanco hegemónico a que posibilite la emancipación y abolición de los esclavos y a que se cree una historia escrita por los negros. Como se ha mencionado anteriormente, existe una conexión entre metáfora y prosopopeya que es evidente en el texto de Manzano. Por ejemplo, la voz abolicionista del autor es representada por la voz de la madre de Manzano para exponer un mensaje de libertad cuando ella le dice a su hijo “Juan aquí llebo el dinero de tu libertad, ya tu vez y tu padre se ha muerto y tu vas a ser ahora el padre de tus hermanos ya no te bolberan a castigar mas, Juan cuidado he...”<sup>32</sup> (folio 32). Otro ejemplo en la *Autobiografía* es cuando Juan Francisco Manzano, el escritor, utiliza una voz divina que habla al esclavo en el momento de su fuga: “Dios te lleve con bien arrea duro”<sup>33</sup> (134). Del mismo modo, la voz del escritor se enmascara de criado libre para animar al esclavo a que se libere “hombre qe. tu no tienes bergüenza pr. estar pasando tanto trabajos cualquiera negro fino bozal está mejor tratado qe. tú”<sup>34</sup> (folio 48). La función de la prosopopeya en el texto resulta esencial porque el autor se encontraba en una posición marginada históricamente y no podía expresar sus sentimientos con libertad. Sin embargo,

---

<sup>32</sup> “Juan aquí llebo el dinero de tu libertad. Ya tú ves que tu padre se ha muerto y tú vas a ser ahora el padre de tus hermanos. Ya no te volverán a castigar más. Juan cuidado he...” (Schulman 92).

<sup>33</sup> “Dios te lleve con bien. Arrea duro” (Sculman 134).

<sup>34</sup> “Hombre, ¿qué tú no tienes vergüenza de estar pasando tantos trabajos? Cualquier negro bozal está mejor que tratado que tú” (Schulman 130).

aunque fuera un esclavo, el abolicionista Domingo Del Monte le pidió que escribiera su autobiografía. Asimismo, para poder narrar su historia, el autor tuvo que convertirse en otra persona que representase su papel en el texto. En la autobiografía hay una multiplicación de la voz narrativa que representa distintos aspectos del autobiógrafo. Cuando el autor quiere hablar de otra persona que no sea él recurre a la voz narrativa como máscara. Cuando habla del personaje principal, “yo”, utiliza el personaje de una obra de ficción. El personaje principal “yo” se usa cuando el autor desea informar al lector del proceso de escritura o hablar directamente con el personaje del *pícaro*.

El principio de la *Autobiografía* está controlado por la voz narrativa, el pícaro Manzano, que ofrece una introducción general al lector sobre los amos y su riqueza, la ciudad o provincia, Matanzas, la clase de esclavos que viven en *El Molino* y, finalmente, sobre los padres del personaje principal y su origen. Conforme progresa la narración, irá surgiendo otra voz que también se define como “yo” y que mantendrá una relación muy próxima con el narrador y el autor. La parte más interesante del texto es cuando el autor interrumpe la narración para ofrecer detalles vitales sobre el proceso de reelaboración de su memoria.

En numerosas ocasiones la voz narrativa interrumpe una historia porque el autor dice no recordarla bien. En otras, podría resultar demasiado doloroso recordarla y opta por cambiar de tema. Por ejemplo, cuando el narrador narra el fallecimiento del primer amo al que quiso, el autor dice “esta época pr. remota no está bien fija en mi memoria”<sup>35</sup> (folio 6). Entonces, el protagonista “yo” continúa la narración diciendo “solo me acuerdo qe. Mi madre

---

<sup>35</sup> “Esta época, por lo remota, no está bien fija en mi memoria” (Schulman 52).



y la Sra. Da Joaquina y el padre estuvimos en fila en su cuarto”<sup>36</sup> (folio 6). Después, cuando cuatro negros les están azotando a él y su madre, detiene la narración diciendo “pero pasemos en silencio el resto de esta escena dolorosa”<sup>37</sup> (folio 19). De nuevo, el autor permite al lector descubrir sus sentimientos humanos y su dolor y el horror a causa de las atrocidades cometidas durante la esclavitud. Así mismo, cuando el personaje principal, el pícaro, tiene problemas porque su ama cree que se ha quedado la moneda nueva y tiene que defenderse, el autor concluye que “a la verdad que la turbación mía no me dejó una cabal relación que aclarase un hecho tan evidente”<sup>38</sup> (folio 20).

Puede argumentarse que esa voz es la de Juan Francisco Manzano, el propio autor, que anima al protagonista a escapar hacia la libertad. Y la libertad simboliza la libertad de todos los esclavos y los descendientes de africanos en América bajo opresión. Sin embargo, al final del libro Manzano se vuelve negro. Se quita la máscara porque da por hecho que es un hombre libre y visible para el resto de los esclavos nacidos en Cuba y sus amos. Dice: “yo creía que nadie me veía y todos me observaban pero ninguno se me opuso como supe después”<sup>39</sup> (folio 53).

El final es muy importante porque Manzano, el autobiógrafo, el narrador y el personaje ficticio se unen en una sola voz, la voz del esclavo. Es un ser humano que ya no quiere cumplir órdenes, que ya no quiere estar preso. Ahora es un hombre libre que, pese a su estatus social y al color de su piel, ya no va a estar oprimido. Quiere que se le vea como un

---

<sup>36</sup> “Sólo me acuerdo de que mi madre doña Joaquina, el padre y yo estuvimos en fila en su cuarto.” (Schulman 52).

<sup>37</sup> “Pero pasemos en silencio el resto de esta escena dolorosa” (Schulman 72).

<sup>38</sup> “La verdad es que la turbación mía no me dejó una cabal relación que aclarase un hecho tan evidente” (Schulman 76).

<sup>39</sup> “Yo creía que nadie me veía y todos me observaban, pero ninguno se me opuso como supe después” (Schulman 134).

ser humano que durante muchos años fue invisible para la sociedad. Tanto la sociedad lectora inglesa decimonónica como la sociedad literaria cubana son testigos de la visibilidad del esclavizado por medio de la escritura. Con la *Autobiografía* Manzano no sólo hace visible la inmoralidad de la sociedad cubana esclavista sino que también demuestra que el sistema esclavista no debe ignorarse más. Manzano representa a todos los esclavizados que trabajan en el ingenio produciendo azúcar, que trabajan en los servicios domésticos y sobre todo a los que mueren sin ser reconocidos humanos libres.

En conclusión, la *Autobiografía de un esclavo* de Juan Francisco Manzano es una herramienta que utiliza el autor a modo de arma para luchar contra la esclavitud, lograr la libertad y reclamar la historia de los descendientes de afroamericanos a los que el sistema de esclavitud oprimió durante siglos. Mediante el uso de una retórica engañosa, el autor creó un lenguaje único repleto de metáforas y prosopopeyas. Estas figuras retóricas y la utilización del género literario de la picaresca facilitaron su desfiguración a lo largo del texto para comunicar mensajes antiesclavistas.

La *Autobiografía* cuenta la historia de unos seres humanos que, pese a todos los obstáculos, lucharon contra la supremacía blanca empleando el lenguaje como arma. Puede interpretarse a Juan Francisco Manzano en el texto como un hombre negro que quiere ser blanco; pero, si se analiza detenidamente, el lector se dará cuenta de que al final de su vida es un hombre negro que aspira a la libertad con el fin de asumir su identidad y su compromiso como miembro de esa raza. Es importante recordar que después de que Manzano obtuviera su libertad en 1836 no volvió a escribir, se acabaron los poemas y las narraciones y dedicó su vida a su familia y a su carrera como fabricante de caramelos y sastre, que fueron las labores que heredó de sus ancestros.

Creo que en el momento en el que Manzano obtuvo su libertad liberó su mente y su alma transformándose en un modelo para otros esclavos que querían escapar de la esclavitud. Tal vez su autobiografía inspirara a Frederick Douglass a huir y a escribir su propia autobiografía compartiendo las mismas ideas y propósitos que la autobiografía de Manzano. Obviamente, existe un trazo de continuidad en la escritura de textos que posibilitaron la abolición de la esclavitud en América. Ellos fueron los que iniciaron la apertura de puertas de posibilidades para los descendientes de africanos de todo el mundo.

*La Autobiografía de un esclavo* es un texto extraordinario que estimula las mentes de los descendientes y que inspira las siguientes preguntas: ¿Es posible utilizar la escritura como arma para luchar frente a la discriminación contra los descendientes de africanos? Puede que este ensayo también sea una forma de recrear la historia. Puede que nunca hubiera sido capaz de escribirlo sin la ayuda de los esclavos que lucharon contra el sistema para demostrarle al mundo blanco que los negros son seres humanos que deberían formar parte del sistema social sin ser objetos de burlas y sin ser tratados como animales o mercancías.

## CAPÍTULO 4

### **La narrativa en la *Autobiografía de un esclavo*: el pícaro**

Este capítulo se basa en el escrutinio de la obra *Autobiografía de un esclavo* y busca principalmente resaltar los elementos que presenta en común este texto con el género literario español conocido como la picaresca. La picaresca se inició de forma aislada con el *Lazarillo de Tormes* (1554) y se popularizaría en el Siglo de Oro español. Se define por un rasgo formal inalterable: el recurso de la simulación autobiográfica en la que el pícaro describe diversos ambientes de una realidad socialmente mezquina y que trata de incluir un mensaje de ejemplaridad moral que responde al motivo ideológico del desengaño barroco y se deduce del relato del *Lazarillo* o del *Buscón* de Quevedo.

La novela picaresca constituyó un eslabón fundamental en el desarrollo ulterior del realismo europeo y en el siglo XVIII se cultivó fuera de España. Este género resaltó el tema del siervo/criado que trabaja para un amo en un sistema feudal injusto. Asimismo, como en los siglos pasados, con la picaresca se denuncia la injusticia de las leyes de la sociedad por medio de la escritura, se ha revelado por medio de autobiografía de Manzano el sistema esclavista. En el año 1835, la *Autobiografía de un esclavo* de Juan Francisco Manzano denuncia la esclavitud y la desigualdad social existente en Cuba en esa época. Para demostrar las similitudes entre la novela picaresca y la *Autobiografía* de Manzano he seleccionado las novelas picarescas más conocidas y leídas en la España de los siglos XVI, XVII y XVIII. Éstas son, el *Lazarillo de Tormes*, libro anónimo y *El Buscón* de Francisco de Quevedo.

El contenido de estas narrativas se concentra en el relato autobiográfico de unos personajes ficticios que durante toda la trama buscan sobrevivir y obtener la libertad aunque tengan que mentir, humillarse ante los demás, y aguantar que los deshumanicen y los

cosifiquen. Según Juan Caamaño, profesor de literatura peninsular en Queens College, hubo dos matrices literarias en la literatura española, el animismo y el sustancialismo, las cuales eran la base principal para escribir este tipo de narrativa. Para el propósito de este estudio nos valdremos del la matriz animista. El “animismo” consiste en definir la esencia del ser humano, el “yo”, y afirmar que el espíritu y el cuerpo son dos entes separados y por tanto las necesidades del cuerpo no son las mismas que las del espíritu.

*Lazarillo de Tormes* es una novela considerada animista porque el personaje principal de la obra, además de querer satisfacer su estómago, quiere obtener su libertad. Juan Carlos Rodríguez en su libro *La literatura del pobre* escribe que “Si la matriz animista es la única capaz de enunciar al criado no debe en absoluto causar sorpresa que esa enunciación se haga en primera persona, es decir, que el criado cuente su vida” (113). La matriz animista le permite al criado/pícaro que aparezca como objeto ideológico; en otras palabras, que el mundo de los criados, o de los “inferiores” pueda ser tematizado como tal con el fin de terminar con las desigualdades en la sociedad.

El esclavo africano cubano decimonónico viene a reemplazar el criado español en la sociedad de los siglos anteriores. En Cuba quien precisa contar los problemas de la sociedad es el esclavo y no es casual que Domingo del Monte le haya pedido a Juan Francisco Manzano que escribiera su autobiografía ya que Del Monte y su grupo reformista buscaban establecer el equilibrio social entre los amos (criollos) y los criados (esclavos) y coinciden con los ingleses de la época en el tema de la abolición de la esclavitud.

En Inglaterra la narrativa picaresca era utilizada para persuadir al público lector a la misma vez que entretenía. El ensayo “The Picaresque Novel in France, England, and Germany”, de Richard Bjornson, demuestra que las novelas picarescas españolas fueron

traducidas y recibieron muy buena acogida por el público lector de este país. Por ejemplo, el *Lazarillo de Tormes* fue traducido al inglés inmediatamente que se encontraron los manuscritos, lo que tuvo como consecuencia que “Spanish picaresque fiction was disseminated throughout Europe and transformed into something quite different from what it had been in Spain” (125). De este modo, la novela fuese presentada a la manera de “[J]est books, language instruction manuals, edifying tracts, comic novels, and criminal autobiographies (...) El *Lazarillo* was presented to English, French, and German readers as a type of comic entertainment, a sophisticated jest book” (126). La picaresca fue adaptada al mundo literario de Inglaterra de acuerdo a la situación social del momento.

Parafraseando a Bjornson, uno de los cambios que sufrió la novela fue el acogimiento del elemento anticlerical tan presente en la picaresca española. Él explica que “By removing all traces of satire against the Church, the translator made it possible to interpret *Lazarillo* as an orthodox Counter-Reformation narrative” (...) It was in England that a widespread curiosity about low-life and criminal behavior coalesced with an impulse toward longer, more coherent prose structures to produce the first picaresque novel outside Spain” (128). Esta información es relevante porque al igual que la novela picaresca, la obra de Manzano fue también traducida del español al inglés y publicada por primera vez en Inglaterra. Colocando el libro como un posible *jest book* al que los lectores ingleses estaban acostumbrados a leer.

En el caso de la obra de Manzano la sátira no está dirigida contra la Iglesia sino en contra del sistema esclavista, ya que junto con la traducción de la *Autobiografía* se publicaron poemas antiesclavistas de Manzano e información sobre la esclavitud y la trata de esclavos escrita por un traductor abolicionista. Manzano concluyó su relato autobiográfico en

1835 e inmediatamente fue editado por Suárez y Romero y luego traducido al inglés por Richard Madden, bajo el título de *Poems by a Slave in the Island of Cuba, recently liberated; translated from the Spanish by R.R.Madden. M.D. with the History of the Early Life of The Negro Poet, written by Himself; to which are prefixed two peaces descriptive of Cuban Slavery and the Slave-traffic by R. R. Madden, London, Thomas Ward and Co., 1840*. Según Sara Rosell la *Autobiografía* se escribió “con la finalidad de publicarla en Inglaterra y así dar a conocer la verdadera situación del esclavo” (13).

Al igual que en siglos anteriores, en el siglo XIX todavía seguía presente el interés por leer novelas picarescas. Quizás Del Monte y Madden deciden publicar la novela de Manzano porque parece que la *Autobiografía* está estructurada y presentada por su narrador, posicionado como testigo omnisciente, en la forma de una novela picaresca, lo que revela que Manzano era un intelectual cubano que conocía los géneros literarios españoles. Sonia Labrador Rodríguez escribe que “Manzano acepta la propuesta de escribir el testimonio de su vida como esclavo porque ve en ello no sólo la posibilidad de conseguir su libertad, sino también la oportunidad de expresar lo que sabe y siente. De esta manera abre la vía de comunicación que le ha sido consistentemente reprimida toda su vida” (16). El estudio de Labrador Rodríguez trata de realzar a Manzano como intelectual esclavizado y ciertamente Manzano fue un erudito que, como pocos en su situación, utilizó todas las herramientas a su alcance para obtener su reconocimiento como poeta-escritor. Igualmente Antonio Vera-León en su estudio compara el soneto “Treinta Años” de Manzano con la tradición literaria española “blanca” y la estructura “correcta” propia de esa tradición. Vera-León escribe que:

Manzano se sitúa en la tradición del soneto, una de las más “blancas” líneas de la lírica castellana. El primer verso del poema retoma la postura de

enunciación del “yo” lírico de la estética que Boscán y Garcilaso de la Vega, reescribiendo la tradición petrarquista, iniciaron en la poesía española y que continúa en la lírica amorosa de Góngora y Quevedo. En Manzano, sin embargo, la queja amorosa del “yo” se convierte en una queja antiesclavista. La dama indiferente y cruel del amor cortés se transforma en “suerte tan impía”, referencia eufemística a la esclavitud, construida sobre el topo del amante vasallo de la amada. (7)

Este estudio sobre el endecasílabo “Treinta Años” me lleva a la conclusión de que Francisco Manzano aprendió la estructura poética del soneto y como gran creador desarrolló una forma nueva del mismo. El poeta incorporó el “yo” esclavo dentro de una tradición literaria adaptada por los “blancos”. El “yo” de su poesía es el mismo “yo” autobiográfico de su *Autobiografía*. Su narrativa es una gran alegoría de la situación esclavista de Cuba. Por ejemplo en su poema “Treinta años” la voz poética dice:

Treinta años ha que en gemidor estado  
triste infortunio por doquier me asalta,  
mas nada es para mí la cruda guerra  
que en vano suspirar he soportado,  
si la comparo, ¡oh Dios!, con lo que falta” (Franco 92).

En estos versos el sujeto lírico se refiere a la condición de esclavo en la que ha vivido y de la misma forma el narrador de la *Autobiografía* dice: “Desde mi edad de trece o catorce años, mi vida ha sido una consecución de penitencia, encierro, azotes y aflicciones [...] Sé que nunca por más que me esfuerce con la verdad en los labios, ocuparé el lugar de un hombre



perfecto o de bien” (88). Las dos voces comparten el sufrimiento y la lucha en contra del sistema opresor.

### ***La Autobiografía en forma de picaresca***

Francisco Manzano personifica a un pícaro en su *Autobiografía de un esclavo* con el fin de entretener a su lector, pero a la misma vez indirectamente contarle la “verdadera historia de su vida”, donde representa a los esclavos de Cuba y el sistema esclavista feudal en general. La estructura y el orden seleccionado para contar la historia también son similares al género de la picaresca española. Recordemos que el narrador comienza la historia con su nacimiento y su niñez al igual que en el caso del *Lazarillo de Tormes* y el *Buscón*. Manzano escribe: “interin esta vencía todos los ostaculos de la cria nasio el Sor Dn Nicolas, su hermano, cuando se berifico el matrimonio de Toribio de castro con Ma. del Pilar a quien debo el ser saliendo a Luz el año de ...”<sup>40</sup> (folio 3). Manzano no sólo nos informa de su nacimiento sino que incluso, da importancia al hecho de que él haya nacido el mismo año que el hijo de su ama, lo cual le hace sentir igual de humano que los niños blancos. Además declara que su madre, siendo esclava, criaba a los hijos de su amo.

Otra de sus estrategias son los puntos suspensivos con que termina la oración que indica Labrador y Rodríguez representan el “silencio” de Manzano. Manzano se autocensura porque prefiere que el lector complete la frase con su imaginación. Por ejemplo, en la cita anterior sobre su nacimiento, es un hecho que nació en la familia pero cohíbe al lector de la fecha de nacimiento. Quizás omite la fecha para que su nacimiento simbolice a todos los esclavizados que por su condición nunca fueron reconocidos como nacidos.

---

<sup>40</sup> “Iba venciendo [María del Pilar, su madre] todos los obstáculos de la cría del señor don Manuel cuando nació Nicolás, su hermano, y cuando se verificó el matrimonio de Toribio de Castro con María del Pilar, a quienes debo el ser, saliendo a luz el año de ...” (Schulman 46).

La cuestión de la verosimilitud es importante para escribir un relato y sobre todo una autobiografía dirigida a un público extraño. Por esta razón durante la narración el narrador enfatiza mucho en “lo verdadero” lo cual es otro elemento de la picaresca española. Manzano emplea la frase “la verdadera historia de mi vida” para llamar la atención del lector y re acordarles que lo que leen es verdadero. En varios momentos de la narración, cuando se encuentra en apuros vuelve a repetir la palabra “la verdad” para aclarar que su versión de la historia es más verídica que la de su ama.

Además, Rudolf van Hoogstraten en su libro *Estructura mítica de la picaresca*, afirma que “El pícaro deposita toda confianza en la sutileza de su intelecto. Con esta arma el pícaro se enfrenta con las pruebas a lo largo de su historia, pero la represión de su verdad íntima (el alma herida) lleva consigo que el tormento de la culpabilidad se despeje gradualmente” (9). El intelecto de Manzano, como pícaro, se centra en el uso de su mulatez en su obra. Ser mulato le permite desde su nacimiento ser privilegiado por su ama doña Breatriz de Justiz. Él escribe refiriéndose al trato que le daba su ama, la marquesa de Prado Ameno: “ella me bestia peinaba y cuidaba de qe. no me rosase con otros negritos”<sup>41</sup>(folio 8). Para entablar una cercanía con los niños criollos en la familia dice “nasí temporaneo con del el Sor Dn. Miguel de Cardenas y Manzano y con del el Sor Dn. Manuel Oreylli hoy conde de Buena vista y Marquez de Justis de Sta. Ana”<sup>42</sup> (folio 3). En la parte final de la obra mientras se debate la fuga llega a la casa don Saturnino, quien se encargaba de azotarlo en el Molino, piensa que viene por él para castigarlo y dice

---

<sup>41</sup> “Ella me vestía, peinaba y cuidaba de que no me rozase con los otros negritos” (Schulman 54).

<sup>42</sup> “nací contemporáneo a Miguel de Cárdenas y Manzano y del señor don Manuel O’Reilly, hoy Conde de Buenavista y Marqués Justiz de Santa Ana” (Schulman 46).

me beia en el Molino sin padres en él ni aun parientes y en una palabra mulato y entre negros; mi padre era algo altivo y nunca permitió no solo corrillos en su casa pero ni qe. sus hijos jugasen con los negritos de la hacienda; mi madre vivia con él y sus hijos pr. lo qe. no eramos muy bien queridos<sup>43</sup> (folio 49).

Estas palabras de Manzano pueden tener varios significados. Al ser mulato no tiene familia porque no puede ser blanco o negro. Se coloca en otro sector social que no es reconocido por la sociedad. Con esas palabras y en ese momento crucial, Manzano declara indirectamente que es hijo de su primer amo don Juan Manzano cuando dice que su “padre era algo altivo” y nunca permitió que “sus hijos jugasen con los negritos.” Definitivamente, el narrador no se refiere al padre esclavizado, Toribio de Castro, que nos mencionó en el principio de la obra. Manzano es mulato porque fue el resultado de la relación ilícita entre su madre y su amo. Manzano menciona este dato importante porque en este momento de su fuga, él se considera mulato entre negros porque su posición de esclavo le quita los posibles privilegios por ser hijo de un blanco. ¿Por qué Manzano no dice “mulato y entre blancos”? Porque él asocia la falta de libertad y los castigos del Molino a los africanos esclavizados. Se ve sólo en el molino porque se da cuenta de que el deseo de aparentar blanco fue un proyecto fallido y que su realidad era otra. Continua siendo esclavo sea mulato o no.

Sin embargo, al presentarse como “mulato entre negros” puede estar refiriéndose al movimiento de mulataje que existía en Cuba decimonónica. Nos recuerda José Buscaglia-Salgado que el mulataje es un movimiento que simboliza una contrapartida al poder

---

<sup>43</sup> me veía en el Molino sin padres en él, ni aun parientes y en una palabra, mulato entre negros. Mi padre era algo altivo y nunca permitió no sólo corrillos en la casa sino que ninguno de sus hijos jugasen con los negritos de la hacienda. Mi madre vivía con él y sus hijos, por lo que no éramos muy bien queridos. Todo esto se me presentó a mi alborotada imaginación y en aquel momento determiné mi fuga (Schulman 132).

colonialista y se desarrolló en las Islas del Caribe en el siglo XVIII y que tuvo su auge en Cuba en el siglo XIX. (184) Buscaglia-Salgado explica que “in the mulatto world there are no blacks and whites, only mulattoes who might or might not be thinking of themselves as being on their way back to the ideal of racial “purity” represented by the white and the black.” (194) Manzano considerándose mulato representa a la raza cubana mulata que vive entre la blanca y la negra, pero que también le permite filtrarse entre los dos grupos por su condición de esclavo. El pícaro Manzano enfatiza desde el principio de la *Autobiografía* su mulataje físico y simbólico. El ser mulato le permite a Manzano navegar entre dos corrientes sociales.

Incorrectamente Jerome Branche en su ensayo “Mulato entre negros’ (y blancos)” afirma que “My analysis of Manzano’s assumption and portrayal of racial selfhood which sees the negro as Other is correct.” (Branche 81). Manzano no rechaza a los negros de la hacienda porque él conoce bien al negreo que vive en su territorio. Desde niño recitaba sus décimas para todos los criados, y aunque no se le tenía permitido hablaba con otros criados negros que le animaron a fugarse. Su madre era negra y la primera en enseñarse que la fuga era necesaria para obtener su libertad. Recordemos la escena donde su madre se fuga en la noche para ver a su hijo en el Molino y que, como resultado, fue azotada en frente de su hijo. Manzano se enmascara de mulato entre negros cuando sufre como los negros y cuando está con los blancos se auto denomina “criollo. En el principio de la obra cuando habla del amor y la atención que recibía de ama dice que de su madre ha “dado a su señora un criollo que, ella llamaba, el niño de su bejez”<sup>44</sup> (folio 2). Manzano no sólo se instruye como siervo, enfermero, sastre, y confeccionista de túnicas, que eran oficios de esclavos sino también

---

<sup>44</sup> “dado a su señora un criollo que ella llamaba el niño de su vejez” (Schulman 46).

desarrolla su talento poético. Concientemente desobedece las reglas con el fin de aprender a leer y a escribir. Manzano asocia su intelecto poético a la blancura criolla porque para obtener su libertad tiene que demostrar que puede ser intelectual como la élite criolla cubana. Cabe mencionar que aunque su poesía seguía la estructura española sus temas eran arraigados a la situación deprimente de los esclavizados en Cuba.

Buscaglia-Salgado explica que el mulataje rompió con la idea europea de “genio y figura” (192). Manzano es uno de los mulatos intelectuales del momento que demostró que el ser descendiente de una raza y clase social “inferior” no le impidió tener genio, es decir, ser inteligente, ser poeta, intelectual y escritor.

Además de la vestimenta el tema del “hambre” es una condición que identifica al personaje principal. Satisfacer el estómago es el afán del Lazarillo todos los días. En el caso de Manzano, su hambre se relaciona con los castigos y la poca comida. Durante el desarrollo de su narrativa, él escribe: “tanto se temia en esta casa a tal orden qe. nadie nadie se atrebia a un qe. ubiera collontura a darme ni un comino. lo qe. alli sufria aquejado de la ambre, y la sé, atormentado del miedo”<sup>45</sup> (folio 9). La cárcel a la que se refiere el narrador es *El Molino* cuya significación fue analizada en el capítulo anterior como metáfora del sistema esclavista en Cuba. Lo encarcelan por desobedecer las reglas de la esclavitud en la casa de su ama. Más adelante en la historia se contradice al decir:

Dos ocasiones se distinguieron la piedad del Sor. Dn. N. Y sus hermanos introduciéndome pr. la noche algun poco de pan biscochado pr. una rendija o abertura de la puerta y con cafetera de pico largo me dieron un poco de agua [...] yo he atribuido mis pequeñez de estatura y la debilidad de mi naturaleza a

---

<sup>45</sup> “Tanto se temía en esta casa a tal orden, que nadie, absolutamente nadie, se atrevía, aunque hubiera coyuntura, a darme ni un comino. Lo que en esa cárcel sufrí aquejado del hambre y la sed, y atormentado del miedo” (Schulman 56).

la amargosa vida que. desde trece a catorce años he traído siempre flaco y débil y estenuado llevaba en mi semblante la palidez de un convaleciente con ternañas ojeras no es de estrañar que. siempre hambriento me comiese cuanto hallaba, por lo que se me miraba como el más gloton así era que. no teniendo hora segura comía a dos carrillos tragándome la comida medio entera de lo que me resultaba frecuentes indigestiones por lo que. haciendo a ciertas necesidades con frecuencia me hacía acreedor a otros castigos mis delitos comunes eran, no oír a la primera vez que me llamasen si al tiempo de darme un recado.<sup>46</sup> (folio 10)

Luego explica que se come las migajas que sobran después del almuerzo: “Cuando almorzaban o comían, tenía yo cuidado de recoger todo lo que iban dejando. Y tuve que darme maña para engullirlo todo antes de que se quitara la mesa, ya que en cuanto se paraban había yo de salir con ello”. (60) Según explica Hoogstraten, “

El hambre, la carencia fisiológica, va transformándose en una inferioridad psíquica, o sea en un complejo de castración, el cual cueste lo que cueste, ha de superar. Por ello, el hambre y los sentimientos de castración (pérdida de sí) constituyen el motor constante, la carga de energía de su psique atormentada. Lo que al principio era un problema socioeconómico cómo calmar el hambre, acaba en una problemática sociológica cómo superar la impotencia (108).

---

<sup>46</sup> En dos ocasiones se distinguió la piedad del señor Nicolás y de sus hermanos; por la noche me introdujeron un poco de pan bizcocho por una rendija o abertura de la puerta, y con una cafetera de pico largo me dieron un poco de agua [...] Yo he atribuido mi pequeñez de estatura y la debilidad de mi naturaleza a la amarga vida que he traído desde los trece años o catorce. Siempre flaco, débil y estenuado llevaba continuamente en mi semblante la palidez de un convaleciente con ternañas de ojeras ... No es de estrañar que, siempre hambriento, me comiese cuanto hallaba, razón por la que se me miraba como el más gloton. Tan era así, que, como no tenía hora segura para comer, comía a dos carrillos y me tragaba la comida casi entera, de lo que me resultaban frecuentemente indigestiones. Estas me obligaban a ir a hacer ciertas necesidades con frecuencia. Todo esto me hacía acreedor de otros castigos. Mis delitos comunes era: no oír la primera vez que me llamasen y dejar de oír una palabra cuando se me daba un recado” (Schulman 58).

La historia de Manzano, siendo esclavo, es la de un personaje fuertemente condicionado por su ascendencia, su infancia, su estado económico, lo cual le hace desempeñar un papel de impotente, y siendo esto la fuente de desagrado siempre aspira a la potencia, imagen simétrica de su ser actual refugiándose en una compensación de oficios y talentos que le permiten filtrarse en el mundo de los esclavos/inferioridad y en el mundo de los blancos/superioridad (coser, dibujar, escribir, recitar poemas, cuidar enfermos, el prestigio social) y además que le permite momentáneamente alcanzar el deseo de potencia, puesto que el esclavo/pícaro ha elegido la superioridad como sentido de la vida. Este parece ser el significado profundo de la autobiografía al igual que en el caso de la picaresca.

Otra característica literaria que comparten la novela picaresca y la *Autobiografía de un esclavo* es el tema de las apariencias. La vestimenta y el estar limpio parece tener mucha importancia para Manzano, puesto que con estos dos factores puede mostrar lo que no es, es decir, que con el cambio de la ropa puede aparentar tener un nivel social más alto que el que le corresponde en su situación. Al mismo tiempo, estar limpio también simboliza superioridad. En varias ocasiones el narrador hace referencia a la limpieza corporal y al cambio de vestimenta y calzado. La voz narrativa dice:

Berificado un domingo me bistieron de blanco con mi balandrancito de carranclan y pantalones de borbon penas llegue a la casa cuando todas me cargaron otra me llebaba de la mano aca y alla enseñandome hasta qe. me condujeron al cuarto de la señora diciéndome quien era yo [...] de alli a algunos dias me isieron muchos mamelucos de listado de corto y alguna ropita blanca pa. cuando salia con la librea de paje pa. los dias de gala tenia un bestido de usar pantalón ancho de grana guarnesido de cordon de oro,

chaquetilla sin cuello de raso azul marino guarnecida de lo mismo morreon de tersio pelo negro galoneado, con plumaje rojo y la punta negra dos argollitas de oro a la fansesa y alfiler de diamante con esto y lo demas pronto olvide mi antigua y recolecta vida los teatros paseos tertulias bailes hasta el dia y otras romerias me asian la vida alegrey nada sentia aaberdejado la casa de mi madrina [...] ella me bestia y me cuidaba de qe. no me rosase con los otros negritos.”<sup>47</sup> (folio 8)

El narrador explica que lo visten así porque quiere crear mediante la descripción de la vestimenta la imagen de un soldado de la guardia Imperial de principio de siglo. Puede parecer que Manzano quiera igualarse a una persona con autoridad dentro de la sociedad tanto blanca como esclava. El plumaje, el diamante, el oro son adornos que se asocian con la aristocracia. Igualmente, en la forma que dice que lo recibieron en la casa de la Marquesa, demuestra que el halago que le hacen es de una persona de prestigio y no de un esclavo.

Aunque Labrador Rodríguez refute que Manzano evita asociarse con negros y esclavos en la *Autobiografía* existen interpretaciones del texto que justifican el deseo de Manzano de ser libre como un acercamiento al mundo blanco. Vista como una estrategia discursiva, puede interpretarse de una manera diferente. El narrador substituye la imagen del negro esclavo por un ser inteligente y sensible que es víctima de arbitrariedad y del destino.

---

<sup>47</sup> Fue verificado que un domingo me vistieron de blanco con mi balandrancito y de carranclán y pantalones de borlón. Apenas llegué a la casa cuando todos me cargaron, otra me llevaba de la mano acá y allá enseñándome, hasta que me condujeron al cuarto al cuarto da la señora diciéndole quien era yo [...] De allí a unos me hicieron muchos mamelucos de listado cortos y alguna ropita blanca para cuando salía con la librea de paje. Para los días de gala usaba un vestido de pantalón ancho de grana, guarnecido de lo mismo, morreón de terciopelo negro galoneado, con plumaje rojo y la punta negra, dos argollitas de oro a la francesa y alfiler de diamante. Con eso y lo demás pronto olvidé mi antigua y recolecta vida. Los teatros, los paseos, tertulias, bailes hasta el día y otras romerías me hacían la vida alegre y nada sentía haber dejado la casa de mi madrina... Ella me vestía y me cuidaba de que no me rozase con los otros negritos. (Schulman 54)



Una especie de fatalidad que trasciende la estética romántica, persiste en toda la obra de Manzano.

Obviamente el cambio de ropa le afecta emocionalmente a Manzano porque le hace sentir reconocido por la sociedad como un ser humano igual a los blancos. Cuando Manzano se encuentra en La Habana con el señor don Nicolás, -uno de sus amos- dice que “me quería no como a esclavo sino como a hijo a pesar de su corta edad [...] estaba bien tratado mejor vestido y querido tenía casaca que me mandaba a ser mi nuevo amo tenía muchos reales y era mi oficio recoser toda su ropa limpiar sus zapatos asearle su cuarto y darle de vestir”<sup>48</sup> (folio 38). La vestimenta en este caso está atada al cariño que según él le ofrece su amo por medio de la vestimenta y la misma vez muestra que el cariño es recíproco porque él también le hace favores a su amo. Quizás esta es una forma de mostrar que el trato del esclavo cubano en La Habana es mejor al trato que reciben los esclavos en otras partes del país.

La limpieza corporal, como ya he indicado, es otra codificación del hombre blanco relacionado a la idea europea “genio y figura”. Es importante porque Manzano además de demostrar su genio tiene que mostrar que su cuerpo también está a la altura del sector dominante. Ya se ha mencionado que Manzano quería que lo reconocieran igual a los de la burguesía (sus amos) ya que poseía el don de poeta y la virtud de leer y escribir. Según declara, se bañaba constantemente y en una ocasión fue castigado por su ama por hacerlo sin su autorización. Costumbres pertenecientes a la burguesía estaban prohibidas para Manzano pero éste continuaba con sus picardías, sin importarle que le castigasen. Manzano escribe: “estandome bañando me llamaron por orden de la señora ya se supe considerar como soldado; me recibió preguntando que así en el baño le contesté que me aseaba pa. Bestir, ¿con que.

---

<sup>48</sup> “lo quería, no como esclavo, sino como a un hijo a pesar de su corta edad [...] estaba bien tratado, mejor vestido y querido. Tenía casaca que me mandaba hacer mi nuevo amo; tenía muchos reales y era mi oficio recoser toda su ropa, limpiar sus zapatos, asearle su cuarto y darle de vestir” (Schulman 102).

licencia l has hecho? con ninguna contesté. ¿y pr. qe. fuiste? pa. asearme”<sup>49</sup> (folio 47). Parecería lo más normal del mundo bañarse pero hasta lo más sencillo, como eso, le era prohibido al esclavo cubano. Lo trataban como a un perro. Una vez un marqués lo llamó “gran perraso”<sup>50</sup> (folio 20).

No sólo las similitudes a la novela picaresca hacen de la *Autobiografía de un esclavo* una gran obra literaria, sino también las estrategias narratológicas (la desorganización del texto, la caracterización del personaje principal como un pícaro) ayudan a crear un texto único en su género. A pesar de los cambios que ha sufrido la obra mediante diferentes ediciones. Los temas que se han tratado en este capítulo son imprescindible y para comprender la relación que existe entre la *Autobiografía* y el género de la picaresca. Destacan el intelecto de Manzano como intelectual y creador de una literatura cubana mulata. La estructura es española con temas centrales pertinentes a la esclavitud cubana. La *Autobiografía* de Juan Francisco Manzano es una sátira al sistema esclavista cubano mediante el cual se reflejan sus cualidades intelectuales blancas y su genio y corazón africano.

---

<sup>49</sup> “Estando bañándome me llamaron por orden de la señora. Ya se puede considerar cómo saldría. Me recibió preguntando qué hacía en el baño. Le contesté que me aseaba para vestir. “¿Con qué licencia lo has hecho?” ‘Con ninguna,’ contesté. ‘¿Y por qué fuiste? ‘Para asearme’ (Schulman 128).

<sup>50</sup> “¡Gran perrazo!” (Schulman 74)

## Conclusiones

El objetivo principal de esta tesis ha sido primariamente resaltar a Juan Francisco Manzano como un intelectual literario. Comprobar que tanto su poesía como su autobiografía son herramientas que contribuyeron con la abolición de la trata de esclavos y de la esclavitud en Cuba. Además, se ha intentado demostrar que Juan Francisco Manzano consciente y de forma calculada creó una obra antiesclavista utilizando como base el género de la picaresca española con el propósito de persuadir a un público é lite inglés. La obra es un testimonio que revela la experiencia de un esclavizado denunciando el sistema opresor.

Varias ediciones del testimonio de Juan Francisco Manzano se han publicado en español y en inglés pero la de José Luciano Franco es la que ha conservado la creatividad y lenguaje único del escritor. Los editores han manipulado el contenido del manuscrito subordinando la esencia de la obra. Al corregir la escritura del autobiógrafo eliminan la originalidad de la *Autobiografía*. La gramática que crea Manzano en su obra es oriunda de un sector oprimido en la Cuba decimonónica que logró establecer el canon de la literatura afrocubana. Uno de los propósitos de este trabajo es resaltar la necesidad que existe de una publicación del manuscrito original que sea accesible al público lector latinoamericano.

El escritor afrocubano nos ha dejado su obra como símbolo del esfuerzo de todos los abolicionistas que lucharon en contra de la trata y la esclavitud de africanos y sus descendientes. Leí la obra de Manzano por primera vez a los 28 años, en el 2005, en un seminario académico titulado “Laboring Nation” y dirigido por el profesor puertorriqueño Guillermo Irizarry. Después de leerla minuciosamente, me di cuenta de que a la adaptación de Ivan Schulman le hacía falta algo y decidí leer la de José Luciano Franco. Esta hizo que me identificara con el autobiógrafo y me motivó a indagar más sobre el escritor y el resto de

su obra. El estudiante de literatura latinoamericana, especialmente del Caribe, debe estudiar la obra de Manzano al igual que la de Nicolás Guillén, Pablo Neruda, Jorge Luis Borges e Isabel Allende. Como dice el refrán “Más vale tarde que nunca”. El testimonio de Manzano inspira a los estudiosos afrocaribeños a continuar en el sistema educativo orgullosos de ser quienes somos recordándonos nuestras raíces y nuestra historia. El hecho de que escriba mi Tesis Maestral sobre la *Autobiografía de un esclavo*, es una prueba de que Manzano no escribió y luchó en vano.

La *Autobiografía de un esclavo* es un libro satírico en el que sobresalen temas relacionados al sector dominante cubano, al esclavizado doméstico y de Ingenio y a las leyes injustas del sistema esclavista. Entre los principales temas aquí tratados son: la caracterización del “yo” o los múltiples “yo” en la narrativa manzaniana. Por su condición de esclavizado, el autobiógrafo crea un “yo” narrador que se enmascara para transmitir su mensaje antiesclavista. Este mensaje se presenta con un lenguaje engañoso y enmascarado compuesto por metáforas y prosopopeyas. El narrador en primera persona crea un personaje ficticio simulado al pícaro de las novelas picarescas españolas. La *Autobiografía* como picaresca, recalca la importancia del pícaro en la vida real y ficticia de Manzano. Por un lado, en la vida del “yo” autor, Manzano utiliza su intelecto para obtener su libertad. Su futuro como intelectual depende de un grupo de abolicionistas para sobrevivir. Por otra parte, el “yo” protagonista utiliza la rebeldía para auto-liberarse. La fuga e ir en contra con la voluntad del amo fue la única opción para el esclavizado. Además del personaje pícaro, la obra señala temas centrales de la picaresca como son la vestimenta, la importancia del dinero, la limpieza corporal y el intelecto.

Este trabajo académico es importante porque analiza la narrativa *Autobiografía de un esclavo* desde el punto de vista teórico/literario. La investigación demuestra que Manzano dejó plasmada su intelectualidad en su poesía lírica y en su Autobiografía. Aquí Manzano es un escritor y no un esclavizado africano de Cuba. Mi objetivo es motivar a otros estudiantes a que estudien y analicen la obra de Juan Francisco Manzano porque queda mucho por decir de su talento como poeta y escritor.

Algunas posibles vías de investigación podrían ser un análisis con más profundidad entre la obra de Frederick Douglass y la de Manzano. Tal vez otro posible estudio sea un acercamiento a las similitudes que existen entre Juan Latino y Juan Manzano tanto en sus vidas personales como en su experiencia intelectual. También investigar si algunos de los tres intelectuales, Manzano, Juan Latino o Frederick Douglass, tuvieron la oportunidad de conocer sus respectivas obras. Sería interesante comprobar que Douglass leyó la autobiografía de Manzano en inglés cuando fue publicada en 1840. Si pudo usarla como modelo para la suya del 1845.

Otro punto de exploración sería el escrutinio de las diferentes ediciones del manuscrito incluyendo las versiones en inglés. El análisis de los cambios de edición reforzarían la idea de la publicación del manuscrito original. Igualmente, un estudio profundo sobre Manzano como mulato en Cuba decimonónica contribuiría a la comprensión de su conflicto de identidad en su obra. Además, los lingüistas podrían hacer un estudio del lenguaje manzaniano comparándolo con el español afrocaribeño de hoy día.

La narrativa de la *Autobiografía de un esclavo* es sólo una pequeña contribución a la crítica de la obra de Juan Francisco Manzano, quien es una de las figuras fundamentales de la literatura cubana del siglo XIX. Espero que este trabajo motive a otros estudiosos e

investigadores de la literatura a interesarse en los escritos de intelectuales afrodescendientes en América. Se sugiere que también más mujeres hispanas intelectuales se interesen en el estudio de la obra de Manzano.

## BIBLIOGRAFÍA

### Obras de Juan Francisco Manzano

#### *Poesía y prosa*

Manzano, J.F. (1821): *Poesías líricas*. La Habana: Oficina de Arazoza y Soler.

\_\_\_\_\_ (1830): *Flores pasajeras* [sic], La Habana.

\_\_\_\_\_ (1830b): “Soneto. Al Sr. Don Nicolás de Cárdenas y Manzano”. En : *Diario de la Habana* (10 de febrero de 1830), 2.

\_\_\_\_\_ (1830c): “A Don Domingo del Monte”. En: *Diario Matanzas* (24 de abril), 3.

\_\_\_\_\_ (1830d): “Epitafio”. *Diario de Matanzas* (24 de abril),3.

\_\_\_\_\_ (1830e): “La cocuyera”. En: *Diario de la Habana*, (26 de octubre), 2.

\_\_\_\_\_ (1831): “En el feliz nacimiento de la Serenísima Infanta Doña María Isabel Luisa de Borbón”. En: *La Moda o Recreo Semanal del Bello Sexo*, 3 (22 de enero), 122-27.

\_\_\_\_\_ (1831b): “Oda. A la Religión”. En: *Diario de la Habana* (10 de abril), 1-2.

\_\_\_\_\_ (1833): “Soneto”. En: *Colección de poesías*. Edición de José Severino Boloña. La Habana: Oficina de José Boloña, t.2, p. 366.

\_\_\_\_\_ (1833b): “Soneto”. En: *Colección de poesías*. Edición de José Severino Boloña. La Habana: Oficina de José Boloña, t. 2, p. 371.

\_\_\_\_\_ (1834): “El desafío”. En: *El Pasatiempos*, 52 (25 de julio).

\_\_\_\_\_ (1834b): “La guajirita”. En: *El Pasatiempos*, 52 (25 de julio).

\_\_\_\_\_ (1834c): “El joven desconocido”. En: *El Pasatiempos*, 57 (9 de agosto).

\_\_\_\_\_ (1834d): “El amante quejoso”. En: *El Pasatiempos*, 58 (12 de agosto).

\_\_\_\_\_ (1834e): “Leonardo y Panchita”. En: *El Pasatiempos*, 59 (16 de agosto).

\_\_\_\_\_ (1834f): “El feliz suceso”. En: *El Pasatiempos*, 61 (23 de agosto).

\_\_\_\_\_ (1835): *Autobiografía de un esclavo: Manuscrito*. La Habana: Biblioteca Nacional

- José Matí, Subdirección de Promoción y Desarrollo, Laboratorio Digital, 2006.
- \_\_\_\_\_ (1837): “Epitafio a Don Tello de Mantilla”. En: *Diccionarios de las Musas*, ed. Manuel González del Valle. La Habana, 1837.
- \_\_\_\_\_ (1837b): “Una hora de tristeza”, “El reloj adelantado”, “la cocuyera”, “A la ciudad de Matanzas”, después de una larga ausencia”, “Treinta años”, y “A la música”. En: *Aguinaldo habanero*, ed. Ramón de Palma y José Antonio Echeverría. La Habana: Imprenta de José María Palmer; 97-98, 141-43, 149, 177-78, 200-4 Y 209-212.
- \_\_\_\_\_ (1838): “Soneto. En la muerte de la Señora Doña María de la Luz de Zayas y Justiz” En: *Diario de la Habana* (21 de mayo), 2.
- \_\_\_\_\_ (1838b): “Ilusiones”. En: *El Album*, 3 (junio), 67-72.
- \_\_\_\_\_ (1838c): “Un sueño”. En: *El Album*, 7 (noviembre), 115-127.
- \_\_\_\_\_ (1838d): “The life of the Negro Poet”. En: “Ode to Death”, “Ode to Calumny”, “Ode to Religión”, “Thirty years”, “The Clock that Gains”, y “The Dream”. En: Madden, RR. (1840): *Poems by a Slave in the /Island of Cuba*. London (Traducción del manuscrito corregido por Anselmo Suárez y Romero).
- \_\_\_\_\_ (1838e): “Soneto”, “A la ville de Matanzas, apré un longue absence” y “Au Mont Quintana”. En: Schoelcher, V. (1838): *Abolition de l’Esclavage; Examen Critique Du préjugé contra la Couleur des Africanset des Sang-Meles*. Paris: Pagnerre, 89-92.
- \_\_\_\_\_ (1841): “A Jesús en la Cruz. Octavas”. En: *Diario de la Habana* (9 de abril), 2.
- \_\_\_\_\_ (1841b): “Oda a la Luna”. En: *Diario de la Habana* (14 de mayo), 2.
- \_\_\_\_\_ (1841c): “Al Presbítero D. Manuel de Lara” En: *Corona fúnebre consagrada a la tierna memoria del Pbro. D Manuel Lara y Cadalso, cura Párroco de la Iglesia*



- de Guadalupe*. La Habana: Imprenta de José S. Boloña, 1-4.
- \_\_\_\_\_ (1842): *Zafira*. La Habana: Imprenta de Lorenzo Mier y Terán.
- \_\_\_\_\_ (1842b): “El juramento”. A Lesbia”, *La Prensa* (22 de julio), 4.
- \_\_\_\_\_ (1842c): “La Rosa”. En: *La flor de Almendares*. La Habana: Imprenta de Torres, 35-37.
- \_\_\_\_\_ (1843): “La mentira. Soneto”. En: *Faro Industrial de la Habana*, 298 (26 de octubre), 3.
- \_\_\_\_\_ (1849): “Ingratitud. A Panchita”. En: *Faro Industrial de la Habana* (30 de septiembre), 3.
- \_\_\_\_\_ (1850): “Una lágrima sobre la tumba del malogrado poeta habanero D. Ramón Jiménez y Alpízar”. En: *Faro Industrial de la Habana* (26 de diciembre), 3.
- \_\_\_\_\_ (1858): “La cucuyera”, “Oda a la luna”, “Ilusiones”, “Soneto”, “El reloj adelantado”, y la música”. En: J. Socorro de León (1858): *Cuba poética. Colección escogida de las composiciones en verso de los poetas cubanos desde Zequeira hasta nuestros días*. La Habana; Imprenta de la viuda de Barcina y Com., pp. 148-153.
- \_\_\_\_\_ (1962): *Zafira (tragedia de cinco actos)*. La Habana: Consejo Nacional de Cultura.

### **Ediciones de la obra de J. F. Manzano**

- Azougarh, Abdeslam. *Juan Francisco Manzano: esclavo poeta en la isla de Cuba*. Valencia: Episteme, 2000.
- Franco, José L.. Autobiografía, Cartas y Versos de Juan Francisco Manzano. Habana: Municipio de la Habana, 1937.
- \_\_\_\_\_ *Autobiografía, cartas y versos de Juan Francisco Manzano. Poesías completas de Plácido*. Nendeln: Kraus Reprint, 1970.
- Lloyd King Ed. The Autobiography of a Cuban Slave. San Augustine, Trinidad: University of the West Indies Press, 1996.

Lewis Galanes, Adriana. *Poesías de J.F. Manzano esclavo en la isla de Cuba*. Madrid: Editorial Betania, 1991.

Luis, William. ed. *Juan Francisco Manzano: Autobiografía del esclavo poeta y otros escritos*. Vervuert: Iberoamericana, 2007.

Mullen, Edward J. ed. *The Life and Poems of a Cuban Slave*. Connecticut: Archon Books, 1981.

Picón Garfield, E. *The Autobiography of Slave*. Detroit: Wayne State University Press, 1996.  
Edición bilingüe basada en la versión de Schulman.

Schulman, Ivan A. ed. *Autobiografía de un esclavo*. Madrid: Guadarrama, 1975.

## **ESTUDIOS SOBRE JUAN FRANCISCO MANZANO**

Branche, Jerome. "'Mulato entre negros' (y blancos)": Writing, Race, the Antislavery Question, and Juan Francisco Manzano's Autobiography. *Bulletin of Latin American Research*, 20:1 (Jan 2001), 63-87.

Draper, Susana. "Voluntad de intelectual: Juan Francisco Manzano entre las redes de un humanismo sin derechos". *Chasqui*, 31:1 (May 2002), 3-17.

Jiménez, Luis A. "Nineteenth Century Autobiography in the Afro-Americas: Frederick Douglass and Juan Francisco Manzano". *Afro-Hispanic Review*, 14:2 (Fall 1995), 47-52.

Labrador-Rodríguez, Sonia. "La intelectualidad negra en Cuba en el siglo XIX: el caso de Manzano". *Revista Iberoamericana*, 62:174 (Jan-Mar 1996), 13-25.

Leante, César. "Francisco y Juan Francisco". *Cuadernos Hispanoamericanos*, 641 (Nov 2003), 49-61.

- \_\_\_\_\_. “Dos obras antiesclavistas cubanas”. Cuadernos Americanos, 207:4 (Jul-Aug 1976), 175-188.
- Miller, Marilyn. “Rebeldía Narrativa, Resistencia Poética y Expresión ‘Libre’ En Juan Francisco Manzano.” Revista Iberoamericana 71.211 (2005): 417-36.
- Molloy, Sylvia. “From Self to Self: The Autobiography of Juan Francisco Manzano.” MLN 104.2 (1989): 393-417
- Oliver de Rodés, María T. Dos novelas antiesclavistas cubanas. Revista/Review Interamericana, 20:3-4 (Fall-Winter 1990), 59-68.
- Prieto Rodríguez, Adlin de Jesús. “La autobiografía como testimonio o el testimonio autobiográfico: un acercamiento a la *Autobiografía de un esclavo* (1835) de Juan F. Manzano. Estudios (Venezuela), 10-11:20-21 (Aug-June 2002-2003), 199-211.
- Vera-León, Antonio S. “Juan Francisco Manzano: el estilo bárbaro de la nación.” Hispanamérica, 20:60 (Dec 1991), 3-22.

## **OBRAS GENERALES**

- Alonso, Carlos J. *The Burden of Modernity*. Oxford: Oxford University Press, 1998.
- Andrews, William L., Ed. *African American Autobiography: A Collection of Critical Essays*. New Jersey: Prentice Hall, 1993.
- Bal, Mieke. *Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología)*. Madrid: Cátedra, 2006.
- Barreda, Pedro. *The Black Protagonist in the Cuban Novel*. Amherst: The University of Massachusetts Press, 1979.
- Bhabha, Homi K. *The Location of Culture*. New York: Routledge, 1994.

- Bueno, Salvador. *Las ideas literarias de Domingo del Monte*. La Habana: Editorial Hércules, 1954.
- Buscaglia-Salgado, José. *Undoing Empire: Race and Nation in the Mulatto Caribbean*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2003.
- Butterfield, Stephen. *Black Autobiography in America*. Amherst: University of Massachusetts Press, 1974.
- De Man, Paul. "Autobiography as De-Facement". *MLN*, 94 (1979), 919-930.
- Douglass, Frederick. *The Narrative of the life of Frederick Douglass, An American Slave, Written by Himself*. Boston: The Anti-Slavery Office, 1845.
- Gates, Henry Louis Jr. *Figures in Black: words, signs, and the "racial" self*. New York: Oxford University Press, 1987.
- Gugelberger, George M. Ed. *The Real Thing: Testimonial Discourse and Latin America*. Durham: Duke University Press, 1996
- Eakin, Paul John. "Autoinvención en la autobiografía: el momento del lenguaje". *La autobiografía y sus problemas teóricos*. Ángel G. Loureiro. Barcelona: Editorial Antropos, 1991. 79-92.
- Earle, T. F. and J. P. Lowe Eds. *Black African Renaissance Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- Franco, José Luciano. "Contrabando y trata negrera en el Caribe". *Temas acerca de la esclavitud*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1988.
- Fischer, Sibylle. *Modernity Disavowed: Haiti and the Cultures of Slavery in the Age of Revolution*. Durham: Duke University Press, 2004.

- Foster, Frances Smith. Witnessing Slavery: The Development of Ante-bellum Slave Narrative. Madison: The University of Wisconsin Press, 1979.
- Francis, Alan. *Picaresca, decadencia, historia*. Madrid: Editorial Gredos, 1978.
- Gilmore, Leigh. The Limits of Autobiography: Trauma and Testimony. Ithaca: Cornell University Press, 2001.
- Gusdorf, George. "Conditions et limites de l'autobiographie" in *Formen der Selbstdarstellung*. Berlín: Gunter Reichenkron, 1956.
- Hoogstraten, Rudolf van. *Estructura mítica de la picaresca*. Madrid: Editorial Fundamentos, 1986.
- Holte, James Craig. The Ethnic I: A Sourcebook for Ethnic-American Autobiography. New York: Greenwood Press, 1988.
- Ife, B.W. *Reading and fiction in Goleen-Age Spain*. Cambridge: Cambridge University Press, 1985.
- Laurenti, Joseph L. *Catalogo bibliográfico de la literatura picaresca siglos XVI-XX*. Kassel: Edition Reichenberger, 1991
- Lazarillo de Tormes*. Eds. Francisco Rico. Madrid: Cátedra, 2002.
- Leonard, Irving. *Book of the Brave*. Cambridge: Harvard University Press, 1949.
- Loureir, Ángel G. *La autobiografía y sus problemas teóricos*. Barcelona: Editorial Antropos, 1991.
- Maso, Calixto C. *Juan Latino: Gloria de España y de su raza*. Chicago: Northeastern Illinois University, 1973.
- Monte, Domingo del. "La poesía en el siglo XIX". *Escritos de Domingo del Monte*. La Habana: Cultural II, 1929. 149-150

\_\_\_\_\_ *Centón Epistolario de Domingo del Monte*. La Habana: Imprenta Siglo XX, 1923-38. I: 201-2

Olney, James. *Studies in Autobiography*. New York: Oxford University Press, 1988.

\_\_\_\_\_ *Metaphor of the Self*. Princeton: Princeton University Press, 1972.

Ortiz, Fernando. *Los negros curros*. Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1995.

\_\_\_\_\_ *Los negros brujos*. Miami: Ediciones universal, 1973.

\_\_\_\_\_ *Travesía y trata negrera*. Habana: Publicigraf, 1993.

Payne, James Robert. Multicultural Autobiography: American Lives. Knoxville: The University of Tennessee Press, 1992.

Popkin, Jeremy D. History, Historians, & Autobiography. Chicago: The University of Chicago Press, 2005.

Quevedo de, Francisco. *El buscón*. Eds. Domingo Ynduráin. Madrid: Cátedra, 2003.

Renan, Ernest. "What is a Nation?" Trans. Martin Thom. *Nation and Narration*.

"Qu'est-ce qu'une nation?" Ouvres Complètes. Paris, np: 1947-1961. Vol I. 887-907.

Ed. Hommi Bhabha. New York: Routledge, 1990. 8-22.

Rimmon-Kenan, Snlomith. Narrative Fiction. New York: Routledge, 2002.

Rodríguez, Juan Carlos. *La literatura del pobre*. Granada: Editorial Comares, 1994.

Russo, John Paul. The Future Without a Past: The Humanity in a Technological Society.

Columbia: University of Missouri Press, 2005.

Saco, Antonio. *Historia de la esclavitud de la raza Africana en el Nuevo mundo y en especial en los países americo-hispanos*. Habana, Cultura S. A, 1938.

Sekora John, Darwin T. Turner Ed. the art of Slave Narrative: Original Essays in Criticism and Theory. Macomb: Western Illinois University, 1982.

- Schmidt-Nowara, Christopher. *Empire and Antislavery: Spain, Cuba, and Puerto Rico, 1833-1874*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1999.
- Shepherd, Verene A. Hilary McD. Beckles eds. *Caribbean Slavery in the Atlantic World*. Princeton: Markus Wiener Publishers, 2000.
- Spratlin, V. B. *Juan Latino Slave and Humanist*. New York: Spinener Press, Inc, 1938.
- Tomich, Dale W. *Through the Prism of Slavery: Labor, Capital, and World Economy*. New York: Rowman & Littlefield Publishers, Inc, 2004.
- Washington, Booker T. The Story of my Life and Work. Atlanta: The Librarian of Congress, 1901.
- White, Hayden. Tropics of Discourse: Essays in Cultural Criticism. Baltimore, MD: Johns Hopkins U.P., 1978.
- Williams, Jr. Roland L. African American Autobiography and the Quest for Freedom. Westport: Greenwood Press, 2000.
- Ximénez De Enciso, Don Diego. El encubierto y Juan Latino. Madrid: Aldus, S. A. Artes gráficas, 1951.
- Zurara, Gomes Eanes de. José de Bragança, ed. Crónica de Guiné. Barcelos: Editora do Minho, 1973.